



# UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

## TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

La Era Vikinga (793-1066). La expansión.

Autor/es

GONZALO CASTAÑO GÓMEZ

Director/es

IGNACIO ÁLVAREZ BORGE

Facultad

Facultad de Letras y de la Educación

Titulación

Grado en Geografía e Historia

Departamento

CIENCIAS HUMANAS

Curso académico

2020-21



***La Era Vikinga (793-1066). La expansión.***, de GONZALO CASTAÑO GÓMEZ (publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported. Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.

# TRABAJO FIN DE GRADO

Título

**La Era Vikinga (793-1066). La expansión.  
The Viking Age (793-1066). The expansion.**

---

Autor

Gonzalo Castaño Gómez

---

Tutor/es

Ignacio Álvarez Borge

---

Grado

Grado en Geografía e Historia [602G]

---

**Facultad de Letras y de la Educación**

Año académico

2020/21



**UNIVERSIDAD  
DE LA RIOJA**

Título: La Era Vikinga (793-1066). La expansión.

Resumen: El presente Trabajo Fin de Grado pretende analizar el origen y el significado del término “vikingo”, los pueblos que se incluyen bajo dicho término y conocer las causas y consecuencias que están relacionadas con las actividades que desempeñaron estos pueblos. A lo largo del trabajo se irán desmantelando diferentes mitos y falsas creencias que se tiene de los vikingos en el imaginario popular. Esa imagen que nos ha llegado del vikingo, a través de la industria del espectáculo, como un bárbaro despiadado procedente del norte de Europa y que solo se dedica a la destrucción y el saqueo se cuestiona rotundamente a lo largo de este trabajo, y se pone énfasis en la trascendencia cultural, política, económica, etc., que tuvieron a lo largo de casi tres centurias. Como conclusión, se puede afirmar que durante siglos el estudio de este período ha sido fundamental a través de las fuentes literarias, pero en las últimas décadas la investigación llevada a cabo por otras ramas científicas resulta imprescindible para mostrar la verdadera historia del mundo vikingo.

Palabras clave: vikingo, saqueo, incursiones, sagas y comercio.

Title: The Viking Age (793-1066). The expansion.

Abstract: This Final Degree Project aims to analyze the origin and meaning of the term “Viking”, peoples that are included under said term and to know the causes and consequences that are related to the activities carried out by these peoples. Throughout the project, different myths and false beliefs that are held about the Vikings in the popular imagination will be dismantled. That image that has come to us of the Viking, through the entertainment industry, as a ruthless barbarian from northern Europe and who only dedicates himself to destruction and looting is roundly questioned throughout this project, and emphasis is placed on cultural, political, economic, etc., significance they had over almost three centuries. Finally, it can be said that for centuries the study of this period has been fundamental through literary sources, but in recent decades the research carried out by other scientific branches has been essential to show the true history of the Viking world.

Keywords: Viking, pillage, raids, sagas and trade.

# ÍNDICE

<b>1.- Introducción.....</b>	<b>3</b>
<b>2.- Fuentes .....</b>	<b>5</b>
<b>3.- Estado de la cuestión.....</b>	<b>9</b>
<b>4.- ¿Quiénes eran los vikingos? .....</b>	<b>12</b>
<b>5.- Causas de la expansión vikinga.....</b>	<b>18</b>
<b>6.- Zonas de expansión .....</b>	<b>22</b>
<b>6.1.- Islas Británicas.....</b>	<b>22</b>
<b>6.2.- Francia.....</b>	<b>27</b>
<b>6.3.- Rusia .....</b>	<b>31</b>
<b>6.4.- El Mediterráneo: Península Ibérica, Península Itálica, norte de África .....</b>	<b>32</b>
<b>7.- Exploraciones atlánticas .....</b>	<b>37</b>
<b>7.1.- Islandia .....</b>	<b>37</b>
<b>7.2.- Groenlandia.....</b>	<b>38</b>
<b>7.3.- Vinlandia .....</b>	<b>38</b>
<b>8.- Conclusiones .....</b>	<b>41</b>
<b>9.- Bibliografía .....</b>	<b>43</b>
<b>Índice de Mapas.....</b>	<b>46</b>

## 1.- Introducción

8 de junio del año 793, un grupo de monjes conmemoran el día de San Medardo<sup>1</sup> en el monasterio de Lindisfarne, ubicado al noreste del Reino de Northumbria (Gran Bretaña). De repente y por sorpresa para todos aparece una pequeña flota de barcos extranjeros dispuesta a desembarcar en las costas de la playa, nadie se espera lo que está a punto de suceder: “Llegaron a la iglesia de Lindisfarne y causaron los más terribles estragos; profanaron con pies impíos los lugares santos, destruyeron los altares y se llevaron todos los tesoros de la sagrada iglesia”<sup>2</sup>.

Este podría ser un buen inicio para introducir el tema del trabajo que se quiere realizar, la Era Vikinga. A menudo, los historiadores siempre tienden a establecer marcos cronológicos, marcando un año de inicio y otro de fin. De este modo, es más fácil explicar y comprender una serie de acontecimientos y sucesos que están relacionados entre sí y que ocurren en un período concreto de la historia. Sin embargo, no se debe entender un período histórico como algo fijo e inamovible o como algo que solo se da dentro de esos años establecidos. Debemos tener presente que cualquier etapa histórica tiene una continuidad en el tiempo, pues está determinada por unas causas y desencadena unas consecuencias, lo que la vincula con etapas precedentes y posteriores.

El motivo de establecer dos fechas para delimitar un período de la historia es meramente orientativo, para ubicar cronológicamente al lector y contextualizarlo. De esta manera, se han establecido dos fechas que han resultado ser trascendentales en la historia de los vikingos. El año 793, en el que se produce el saqueo al monasterio de Lindisfarne, simbolizaría la aparición de los vikingos y su expansión por buena parte del continente europeo, el Océano Atlántico y el Mediterráneo. Mientras que 1066 representaría el final de la Era Vikinga, por el intento de invasión fallido por parte del rey noruego Harald III Haardrade sobre Inglaterra, siendo este derrotado en la batalla de Stamford Bridge por el ejército inglés de Haroldo II. Además, en ese mismo año se produce poco después la famosa batalla de Hastings, que también guarda relación con la historia de los vikingos. No obstante, debemos tener presente que ambas fechas no cambian de manera radical el curso de la historia vikinga.

---

<sup>1</sup> San Medardo había sido un obispo de la localidad de Noyon (Francia) y dedicó gran parte de su vida a la evangelización cristiana y la lucha contra el paganismo.

<sup>2</sup> DE DURHAM, Simeon. *A History of the Kings of England* citado por CLEMENTS, Jonathan. *Breve historia de los vikingos*. Barcelona, Ediciones B, 2008, pág. 76.

El título del trabajo, como podemos observar, contiene la palabra “Era”, un término que la historiografía utiliza frecuentemente para indicar ese período de la historia que se caracteriza por la influencia que ejercieron los vikingos tanto en las formas de vida como en las culturas, sistemas económicos y organizaciones políticas de algunos pueblos.

En efecto, los vikingos fueron un conjunto de pueblos nórdicos procedentes de un mismo lugar de origen y que, debido a una serie de causas, se expandieron por otros territorios, e incluso llegaron a descubrir otros nuevos, dejando una profunda huella de cultura, política, economía, creencias y costumbres que han llegado hasta nuestros días.

De esta manera, en el siguiente trabajo se analizará el origen y el significado del término “vikingo”, la geografía de los pueblos a los que se engloba bajo dicho término, los motivos de su expansión y las diferentes zonas por las que se distribuyeron. La historiografía reciente nos ha demostrado que la expansión de los vikingos no solo se basaba en acciones de piratería y pillaje, sino que también establecían relaciones comerciales con otras civilizaciones y, en ciertas ocasiones, se atrevían a navegar mar adentro y realizar grandes exploraciones que podían acabar dando resultados exitosos. Por último, es importante tener en cuenta en este trabajo el legado que hemos heredado de la cultura vikinga. Su importante papel en la ingeniería naval o su escritura rúnica siguen siendo un misterio y despiertan el interés de muchos. En los últimos años, se ha ido desmontando esa visión negativa de los vikingos que había suscitado la literatura anglosajona, y la Arqueología sigue realizando sus aportaciones para un mejor conocimiento de esta enigmática civilización.

La imagen del vikingo como un bárbaro despiadado va dando paso a la del intrépido comerciante y espléndido navegante.

## 2.- Fuentes

Para el estudio y conocimiento de los vikingos resulta fundamental acudir a las fuentes literarias, no solo las fuentes escandinavas, sino también aquellas de otras culturas que hablan de los vikingos y dan su interpretación sobre la imagen que ofrecían estos pueblos. Aun así, no todo lo que conocemos hoy en día sobre los vikingos nos lo han proporcionado las fuentes literarias; otras ramas científicas como la Arqueología, la Numismática o incluso la Runología han contribuido de forma extraordinaria para ampliar el conocimiento sobre este pueblo y acercarnos cada vez más a su historia<sup>3</sup>.

En cuanto a las fuentes literarias, debemos hacer una diferenciación entre las fuentes escandinavas y las no escandinavas. No obstante, es necesario saber que las culturas escandinavas de la época transmitían las historias, las canciones y los poemas de forma oral, por lo tanto, no registraban los documentos por escrito. “Los vikingos nunca escribieron sus propias historias. Esto no significa que fueran analfabetos; el uso de la escritura rúnica estaba muy extendido en el norte desde sus inicios, en tiempos romanos”<sup>4</sup>. De esta manera, las fuentes escandinavas son textos escritos por generaciones posteriores a la época vikinga y que son herederas de su propia cultura, pero no de su religión, pues todos los textos en nórdico antiguo fueron escritos por cristianos.

Dentro de las fuentes escandinavas encontramos dos grupos principales que nos ofrecen una visión del mundo vikingo: las sagas y la poesía éddica y escáldica. Las sagas son un conjunto de narraciones que se escribieron en épocas y lugares distintos por una serie de motivos de diversa índole<sup>5</sup>. Las primeras sagas datan de finales del siglo XII y fueron escritas en Islandia, pero esta tradición literaria continuó durante varios siglos. Como podemos observar, las sagas no son contemporáneas a los hechos e historias que en ellas se relatan.

Éstas se clasifican en dos grandes géneros: las sagas islandesas (*Íslendingasögur*) o también denominadas sagas familiares, y las sagas legendarias (*Fornaldarsögur*). Las sagas islandesas se centran en su mayoría en familias de colonos durante el poblamiento de Islandia entre los siglos X y XI, pero no solo se remontan a los inicios de dicho

---

<sup>3</sup> La Runología es una de las ramas de la filología que se centra en el estudio de los alfabetos y las inscripciones rúnicas en cualquier tipo de soporte.

<sup>4</sup> PRICE, Neil. *Vikingos: la historia definitiva de los pueblos del norte*. Barcelona, Ático de los Libros, 2020, pág. 35.

<sup>5</sup> El término *Saga* significa simplemente “historia” o “lo que se cuenta”, tanto en nórdico antiguo como en las actuales lenguas escandinavas. Véase STURLUSON, Snorri. *Saga de Egil Skallagrimsson* (Traducción de Enrique Bernárdez). Madrid, Miraguano Ediciones, 1988.



poblamiento, sino que van más allá y también relatan hechos de sus antepasados en Escandinavia. Por su parte, las sagas legendarias son relatos que mezclan elementos de fantasía con la propia historia, pero no solo tratan sobre Islandia, sino que abarcan prácticamente todo el continente europeo.

Otra de las fuentes literarias escandinavas, primordial para el estudio y conocimiento del mundo vikingo, a parte de las sagas, es la poesía éddica y escáldica. Básicamente son poemas en nórdico antiguo y podemos dividirlos en 3 tipos: la *Edda prosaica*, la *Edda poética* y los poemas escáldicos<sup>6</sup>.

La *Edda prosaica* o *Edda menor* es una obra escrita por el historiador y erudito islandés Snorri Sturluson hacia el primer tercio del siglo XIII. Es, fundamentalmente, un manual para poetas y que también contiene una gran variedad de relatos mitológicos.

La *Edda poética* o *Edda mayor* es una recopilación de poemas anónimos cuyo contenido es de carácter heroico y mitológico. No se sabe con certeza quien realizó esta colección de poemas en nórdico antiguo, y el principal manuscrito de esta obra, conocido como el *Codex Regius*, se conserva actualmente en la capital islandesa, Reikiavik. La *Edda poética* es la fuente primaria de todo lo que conocemos acerca de la mitología y la cosmología nórdicas.

Los poemas escáldicos son las composiciones líricas que realizaban los poetas guerreros (los escaldos, *-skald* en nórdico antiguo-) de las cortes de los reyes escandinavos, primero en Noruega y posteriormente en Islandia. No obstante, es algo frecuente ver poemas escáldicos dentro de las propias sagas.

Con respecto a las fuentes literarias no escandinavas, la mayor parte de los registros literarios y documentales que han llegado hasta nuestros días proceden de las dinastías medievales que gobernaban en la Europa occidental, la mayoría de ellos escritos en latín. Se han conservado crónicas procedentes principalmente de los imperios franco y otoniano (Sacro Imperio Romano Germánico), y de Inglaterra. Aunque no son los únicos que dejaron por escrito su interpretación y punto de vista sobre los vikingos. Otros como los

---

<sup>6</sup> STURLUSON, Snorri. *Textos mitológicos de las Eddas* (Traducción de Enrique Bernárdez). Madrid, Miraguano Ediciones, 1987.

bizantinos o los musulmanes, fundamentalmente los del Califato Omeya de Córdoba, también escribieron sus impresiones acerca de estos pueblos nórdicos<sup>7</sup>.

Entre las principales crónicas que se han conservado y que conforman una fuente de información importante para el estudio de los vikingos destacamos la *Crónica anglosajona*<sup>8</sup> y los *Anales del reino de los francos*<sup>9</sup>. En ambas se narra una parte de la historia de Inglaterra y del reino franco respectivamente, y se describen diversos acontecimientos históricos, entre los cuales aparecen mencionados los ataques e incursiones realizadas por los vikingos en sus territorios, describiéndolos de forma despectiva y temible. Sin embargo, se debe tener en cuenta la intencionalidad de estas crónicas, los estereotipos que suscitan sobre los vikingos y conocer bien quién las escribió y con qué propósito. En el caso de la Península Ibérica, podemos destacar algunas crónicas que se han conservado hasta la actualidad y en las que aparecen mencionados los ataques vikingos a la Península Ibérica, como en la *Crónica albeldense*, la *Crónica de Alfonso III*<sup>10</sup> o la *Historia de los soberanos de Al-Ándalus*, esta última escrita por el historiador andalusí Al-Razi<sup>11</sup>.

A las fuentes literarias podemos añadirle todo el conjunto de la documentación legal, es decir, aquella que está relacionada con la propiedad de la tierra y las cartas estatutarias. Los vikingos nunca llegaron a dejar por escrito sus códigos legislativos; no obstante, sus sucesores sí que codificaron las leyes, las cuales se remontaban a normas, costumbres y hábitos de la época vikinga, por lo que nos sirve de referencia para profundizar en el estudio de su legislación.

Pero las fuentes literarias no son el único medio para adquirir información sobre el mundo de los vikingos. En las últimas décadas está jugando un papel fundamental la Arqueología y ésta se ha convertido en la principal fuente primaria para la investigación histórica de la denominada Era Vikinga. Son numerosas las excavaciones y los

---

<sup>7</sup> En este sentido, podemos destacar la gran aportación historiográfica que llevó a cabo el erudito andalusí Ibn-Dihya, quien redactó las historias y aventuras del famoso poeta al-Gazal (La Gacela) durante su embajada a los vikingos, a partir de la narración del visir Tamman-ibn-Alqama (siglo IX). Véase en GONZÁLEZ CAMPO, Mariano. *Al-Ghazal y la embajada hispano-musulmana a los vikingos en el siglo IX*. Madrid, Miraguano Ediciones, 2002.

<sup>8</sup> SWANTON, Michael. *The Anglo-Saxon Chronicle*. New York, Routledge, 1998.

<sup>9</sup> HOYO CALLEJA, Javier del. y GAZAPO ANDRADE, Bienvenido. *Anales del Imperio carolingio*. Madrid, Akal, 1997.

<sup>10</sup> ISLA FREZ, Amancio. *La Crónica de Alfonso III y el reino astur*. Gijón, Trea, 2019.

<sup>11</sup> AL-RAZI, Ahmad. *Ajbar muluk Al-Andalus*, en CATALÁN, D. y SOLEDAD DE ANDRÉS, Mª. (Ed.): *Crónica del moro Rasis*. Madrid, Gredos, 1975.

descubrimientos arqueológicos que se han efectuado recientemente en diferentes zonas del norte de Europa, gracias al desarrollo metodológico y a los avances tecnológicos en este campo de la investigación. El rastreo por satélite, el uso de drones, la fotogrametría, la utilización de técnicas no invasivas como el georradar y toda una serie de herramientas para la datación de los estratos arqueológicos y el descubrimiento de asentamientos o tumbas de época vikinga han resultado imprescindibles para ampliar los límites de lo que sabemos sobre los vikingos. Además, los estudios de ADN antiguo han arrojado aún más luz sobre el pasado de los escandinavos y nos permiten identificar el sexo de los esqueletos, las posibles relaciones de parentesco entre los fósiles humanos hallados, y un largo etcétera.

Como prueba de este gran desarrollo arqueológico se han realizado importantes hallazgos en relación con los vikingos, como los dos barcos funerarios encontrados en el territorio de la parroquia de Gamla Uppsala (Suecia) en 2019 o el descubrimiento del campamento del *Gran ejército pagano* en la localidad de Torksey (Inglaterra) en el año 2017, entre otros muchos.

Como podemos observar, la Arqueología y las fuentes literarias son fundamentales para el estudio de los vikingos, pero el especialista en esta materia debe también adquirir conocimientos sobre otras disciplinas: Runología, Numismática, Historia de las religiones...

La Runología se basa fundamentalmente en el desciframiento de inscripciones rúnicas, y a través de ello se ha podido obtener información acerca de los enfrentamientos bélicos de los pueblos nórdicos, su reglamentación jurídica, sus costumbres y creencias religiosas, etc. Por su parte, la Numismática es otra disciplina que se encarga del estudio de las monedas y nos ofrece una visión fidedigna sobre los contactos comerciales que tuvieron los vikingos con otros pueblos, la intensidad de las actividades mercantiles en determinados períodos y, además, nos permite datar el contexto y la situación histórica en la que se utilizaban las monedas de la época. En definitiva, todas estas disciplinas son imprescindibles para conocer y comprender la naturaleza de este pueblo.

### 3.- Estado de la cuestión

Son numerosos los estudios que se han realizado a lo largo de la historia sobre el mundo de los vikingos, y todos los historiadores e investigadores han acudido a las fuentes literarias para recopilar información y establecer las líneas generales de esta cultura. Pero ya hemos visto cómo en las últimas décadas los expertos en la materia se fundamentan también en otras ramas del conocimiento.

Para una primera toma de contacto y encontrar información general sobre los vikingos son muy interesantes los libros de Manuel Velasco<sup>12</sup> y Jonathan Clements<sup>13</sup>. Ambos relatan brevemente de manera muy concisa y completa la historia de los vikingos, desde sus principales acontecimientos en Europa hasta su cultura material, su mitología y su cotidianidad escandinava.

En cuanto a la mitología nórdica, son muy importantes los estudios que ha realizado la erudita y folclorista inglesa Hilda Roderick Ellis Davidson, quien llegó a dominar numerosos idiomas al final de su carrera, entre ellos el nórdico antiguo, el noruego, el sueco y el islandés. Su obra *Gods and myths of northern Europe* es ideal para acercarse al mundo mitológico de Escandinavia<sup>14</sup>. También podemos destacar al folclorista Thomas A. Dubois, quien publicó una obra sobre las religiones nórdicas y en ella establecía paralelismos entre las creencias escandinavas y otras religiones extranjeras, como el cristianismo<sup>15</sup>. No obstante, no podemos olvidar la gran labor de recopilación y traducción de textos mitológicos que hizo Enrique Bernárdez en el libro *Textos mitológicos de las Eddas*<sup>16</sup>. Esta obra recopila los mitos más importantes de la tradición escandinava, así como las dos grandes obras islandesas de la Edad Media, la *Edda mayor* y la *Edda menor*.

Una de las principales autoridades dentro del estudio e investigación histórica sobre los vikingos es el autor británico John Haywood, miembro de la Royal Historical Society. En cuanto a sus estudios más recientes podemos destacar su obra *Northmen: The Viking Saga, AD 793-1241*, cuya edición en español ha sido realizada por Francisco García

---

<sup>12</sup> VELASCO, Manuel. *Breve historia de los vikingos*. Madrid, Nowtilus, 2005.

<sup>13</sup> CLEMENTS, Jonathan. *Breve historia de los vikingos*. Barcelona, Ediciones B, 2008.

<sup>14</sup> ELLIS DAVIDSON, H. Roderick. *Gods and myths of northern Europe*. Baltimore, Penguin Books, 1964.

<sup>15</sup> DUBOIS, Thomas. *Nordic Religions in the Viking Age*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1999.

<sup>16</sup> STURLUSON, Snorri. *Textos mitológicos de las Eddas* (Traducción de Enrique Bernárdez). Madrid, Miraguano Ediciones, 1987.

Lorenzana<sup>17</sup>; y *Encyclopaedia of the Viking age*, una guía imprescindible para encontrar una rápida referencia sobre cualquier aspecto histórico de la época vikinga<sup>18</sup>. Otro autor fundamental es el francés Lucien Musset, especializado no solo en la historia de los vikingos, sino también en la fundación e historia del ducado de Normandía<sup>19</sup>. Por último, destacamos a otra eminencia que ha influido enormemente dentro de la investigación sobre el mundo vikingo, el historiador británico Peter Sawyer, cuya obra *The Age of the Vikings* resultó ser una revolución, pues fue uno de los primeros autores en considerar a los vikingos como verdaderos comerciantes, no solo invasores dedicados al saqueo y la destrucción<sup>20</sup>.

Desde el punto de vista táctico y militar de los vikingos, son una buena referencia los estudios llevados a cabo por Paddy Griffith, de los cuales podemos destacar su obra *Los vikingos: el terror de Europa*<sup>21</sup>; y por Jean Renaud, autor de numerosas publicaciones sobre temática vikinga<sup>22</sup>. En la obra de Paddy Griffith, el autor analiza y explica las causas de la expansión vikinga, sus tácticas y estrategias militares, la composición de sus ejércitos y armaduras, la mentalidad guerrera de los escandinavos, etc. También es interesante la reciente investigación que está llevando dentro de este campo el autor y cineasta William R. Short<sup>23</sup>.

Con respecto a los estudios arqueológicos sobre la cultura vikinga, se ha publicado mucho en estos últimos años. No podemos olvidar a la arqueóloga danesa Else Roesdahl, quien ha dedicado gran parte de su vida a la historia de los vikingos y cuyos libros han sido publicados en numerosos idiomas<sup>24</sup>. La arqueóloga británica Dawn Marie Hadley ha realizado también estudios sobre los períodos anglosajón y vikingo, y ha publicado interesantes artículos al respecto<sup>25</sup>. En alguno de ellos hace un análisis sobre las tumbas

---

<sup>17</sup> HAYWOOD, John. *Los hombres del norte: la saga vikinga (793-1241)*. Barcelona, Ariel, 2016.

<sup>18</sup> HAYWOOD, John. *Encyclopaedia of the Viking age*. London, Thames and Hudson, 2000.

<sup>19</sup> MUSSET, Lucien. *Les Invasions. Le Second Assaut contre l'Europe chrétienne. VII<sup>e</sup>-XI<sup>e</sup> siècles*. París, Presses Universitaires de France, 1971.

<sup>20</sup> SAWYER, Peter. *The Age of the Vikings*. London, E. Arnold, 1971.

<sup>21</sup> GRIFFITH, Paddy. *Los vikingos: el terror de Europa*. Barcelona, Ariel, 2004.

<sup>22</sup> RENAUD, Jean. *Les Vikings et les Celtes*. Rennes, Éditions Ouest-France, 1992.

RENAUD, Jean. *Les Vikings et la Normandie*. Rennes, Éditions Ouest-France, 1989.

<sup>23</sup> SHORT, William R. *Viking Weapons and Combat Techniques*. Yardley (Pennsylvania), Westholme Publishing, 2008.

<sup>24</sup> ROESDAHL, Else. *The Vikings*. London, Allen Lane, 1991.

<sup>25</sup> HADLEY, Dawn. "Los vikingos en Inglaterra: un enfoque arqueológico", en *Actas de la XXXIV Semana de Estudios Medievales. Movimientos migratorios, asentamientos y expansión (siglos VIII-XI). En el centenario del profesor José María Lacarra (Estella, 16-20 de julio de 2007)*. Pamplona, Gobierno de Navarra, Institución Príncipe de Viana, 2008, pp. 305-330.

escandinavas excavadas, las monedas que utilizaban y las joyas y esculturas que elaboraban los vikingos, para poder establecer mapas de distribución que mostrarían las diferentes zonas de Inglaterra en las que se asentaron. Por último, destacamos al arqueólogo inglés Neil Price, actualmente profesor y catedrático de Arqueología en la Universidad de Uppsala (Suecia), y que lleva 35 años investigando sobre distintos aspectos de la época vikinga. Su libro *Vikingos: la historia definitiva de los pueblos del norte* se basa en las últimas investigaciones y descubrimientos arqueológicos para mostrarnos un fiel retrato de los vikingos. Además, nos ofrece una visión detallada y completa de la cultura y cosmología nórdicas, y argumenta cuáles fueron los motivos que impulsaron a los escandinavos a realizar sus incursiones por el continente europeo. Una obra maestra que cualquier estudiante o aficionado al mundo vikingo no puede dejar escapar la oportunidad de leerla<sup>26</sup>.

---

HADLEY, Dawn & RICHARDS, J.D. "In search of the Viking Great Army: Beyond the Winter Camps". *Medieval Settlement Research*. Nº 33, 2018, pp. 1-17.

<sup>26</sup> PRICE, Neil. *Vikingos: la historia definitiva de los pueblos del norte*. Barcelona. Ático de los Libros, 2020.

#### 4.- ¿Quiénes eran los vikingos?

Cuando hablamos de “vikingos”, hacemos referencia a los pueblos nórdicos que, entre los siglos VIII y XI, habitaban los fríos bosques boreales del norte de Europa, esa zona que se conoce en su conjunto como Escandinavia y que corresponde con las actuales Noruega, Suecia y Dinamarca. Estos pueblos no eran nuevos en Europa, pues ya desde la época del Imperio romano habitaban en Escandinavia; pero hacia el año 800 empezaron a salir de su lugar de origen y a expandirse hacia otros territorios, llevando a cabo el saqueo, la conquista y/o colonización de nuevas tierras o el establecimiento de relaciones comerciales con otras civilizaciones. No obstante, los vikingos no fueron los únicos pueblos nórdicos que habitaron en aquella zona, otros como los samis o lapones y los fineses convivieron con ellos durante siglos.

El término “vikingo” es todavía un asunto de debate entre los historiadores y filólogos, pues no se sabe con exactitud el origen de la palabra. No obstante, se piensa que fueron los propios escandinavos los que acuñaron dicho término a partir de palabras procedentes del nórdico antiguo (lenguaje hablado por los escandinavos), como *víking* (saqueo pirata) y *víkingr* (pirata). “Los escandinavos de los siglos VIII a XI conocían este vocablo - *víkingr*, en nórdico antiguo, cuando se aplicaba a una persona-, pero jamás se habrían referido a sí mismos ni a su época de ese modo”<sup>27</sup>.

Algunos sostienen que el origen del término “vikingo” se encuentra en el verbo *víkja* (moverse con rapidez) o en el sustantivo *vík*<sup>28</sup> (bahía). De todas maneras, cuando empieza realmente a proliferar el término “vikingo” es a partir del siglo XIX en el ámbito anglosajón, donde se conservaban traducciones de una buena parte de las sagas islandesas. Como se ha indicado en el apartado anterior, las sagas islandesas son un compendio de obras literarias que narran eventos y acontecimientos que ocurrieron durante el poblamiento de Islandia por parte de los noruegos a finales del siglo X y comienzos del XI, pero fueron escritas dos siglos más tarde. La obra más característica que recopila un gran conjunto de sagas es el *Heimskringla* (significa “Círculo del mundo”), elaborada por el historiador islandés Snorri Sturluson (s. XIII).

Por otra parte, gracias a las fuentes documentales, como las *Crónicas anglosajonas*, podemos saber las diferentes denominaciones que recibieron los vikingos en su época de

---

<sup>27</sup> Véase en PRICE. *Vikingos: la historia definitiva*, pág. 27.

<sup>28</sup> En este caso, la palabra *vík* podría hacer referencia al nombre de una bahía específica, la bahía de Vik, donde se encuentra actualmente la ciudad de Oslo.

expansión. Los habitantes de lo que anteriormente era Britania llamaban a los escandinavos que acechaban sus costas “daneses”; los francos los llamaban “normandos” (hombres del norte); los irlandeses y escoceses los denominaban simplemente *Gall* (extranjeros); los cronistas germanos los conocían como *Ascomanni* (hombres del fresno) debido a sus barcos realizados con madera de fresno o al árbol sagrado de la mitología nórdica, el *Yggdrasill*, un fresno que simbolizaría el árbol de la vida. También se les conocía como *Rus*, *Rootsi* o *Ruotsi* según las fuentes eslavas, y en Constantinopla (*Miklagard* en nórdico antiguo) se les denominaba *Varegos*, *Varengos* o *Varangios*, algunos de los cuales llegaron a conformar la guardia personal del emperador bizantino<sup>29</sup>. Otras denominaciones que recibieron los vikingos fueron: en Bagdad los llamaron *Waranke* o *ar-Rus*, y en la Península Ibérica los cronistas musulmanes los denominaban *Madjus* o *Mayus* (hechiceros infieles o magos paganos). Hemos de tener en cuenta que todas estas denominaciones se utilizaban para referirse indistintamente a los habitantes de Escandinavia, fueran daneses, suecos o noruegos; sin embargo, esta amalgama de diversos términos es un reflejo de la gran variedad de culturas y pueblos con los que entraron en contacto los vikingos.

Como ya hemos dicho, los vikingos comenzaron a salir de su tierra de origen hacia el siglo VIII y llevaron a cabo diversas actividades que les sirvieron para darse a conocer y ganar gran fama y reputación entre sus vecinos europeos. Una de las actividades por la que mayormente son conocidos los vikingos es el saqueo y las incursiones realizadas en zonas costeras y lugares sagrados con el objetivo de obtener botín. El botín no solo incluía bienes materiales (joyas, reliquias, ganado, etc.), sino también personas, las cuales pasarían a convertirse posteriormente en esclavos, un elemento de gran valor a lo largo de la Edad Media. No obstante, en ocasiones, estas acciones de correría y pillaje se convertían en grandes expediciones militares con el fin de invadir territorios y establecerse en ellos. Esto es lo que sucederá en algunas regiones de Inglaterra, Escocia, Irlanda, el norte de Francia y zonas de Europa oriental (actual Rusia).

Otra de las actividades por las que conocemos a los vikingos, y como consecuencia protagonizaron grandes gestas y descubrieron nuevas tierras, fue la colonización. Habitaron lugares totalmente desérticos o poco poblados y llegaron a tierras remotas donde nadie imaginaba que habría presencia humana. En este sentido, destacamos los

---

<sup>29</sup> El término *Varego* se cree que procedería del nórdico *várar*, que significaría personas unidas bajo juramento.



poblamientos vikingos realizados en las islas del norte del Atlántico (islas Shetland, Orcadas, Feroe), en Islandia, Groenlandia y costas de América del Norte (Terranova y Labrador).

El comercio, aunque esta sea una característica menos conocida, fue otra de las principales actividades que llevaron a cabo los vikingos y que motivó su expansión por buena parte de Europa. Llegaron a establecer relaciones comerciales en tierras lejanas como el Imperio bizantino y el Califato abasí.

Los vikingos no eran un pueblo territorial y políticamente unido, sino que había diferencias regionales, aunque compartían una misma cultura, religión, costumbres y lengua, el ya mencionado nórdico antiguo. A grandes rasgos, podríamos diferenciar a los vikingos según su lugar de procedencia, estableciendo una distinción entre vikingos “daneses”, “suecos” y “noruegos”. Sin embargo, cuando hablemos de los vikingos en general haremos referencia a todo ese conjunto de pueblos escandinavos. En este sentido, “es interesante resaltar el nuevo significado que la historiografía ha dado a la palabra “vikingo”. Actualmente está plenamente aceptado el uso del término en referencia a toda aquella persona que, poseyendo una cultura, lengua y religión de características escandinavas, se dedicó a cualquier actividad -no sólo al saqueo, el robo o la incursión- tanto dentro como fuera del ámbito geográfico nórdico entre los siglos IX y XI d. C.”<sup>30</sup>.

En cuanto a los vikingos daneses, protagonizaron expediciones de saqueo por las costas del Atlántico y del Mediterráneo. Conquistaron algunas regiones de Europa, como la parte noreste de Inglaterra, dominando la zona conocida como *Danelaw*; o el norte de Francia, estableciéndose en una región que pasó a denominarse ducado de Normandía. Más tarde veremos la importancia que tendrán los normandos en el continente europeo. Tanto en Inglaterra como en Francia, los vikingos daneses obtendrán en ocasiones grandes cantidades de dinero a cambio de no saquear, este tipo de tributo se conoce como el *danegeld*.

Con respecto a los vikingos suecos, fueron ellos quienes, mezclándose con los eslavos, fundaron un reino que pasó a conocerse como la Rus de Kiev, gobernado bajo el poder de la dinastía Rúrika (este sería el precedente del posterior Imperio ruso). Los vikingos suecos, también llamados *Varegos*, fueron conocidos por el establecimiento de grandes

---

<sup>30</sup> CURTO ADRADOS, Iván. *Los vikingos y sus expediciones a la Península Ibérica*. Madrid, La Ergástula, 2017, pág. 15.

rutas comerciales que conectaban las regiones costeras del mar Báltico con el mar Negro y el mar Caspio. Además, el ataque vikingo a *Miklagard* (Constantinopla) hacia el 860 fue realizado por éstos, los cuales aparecen mencionados en las fuentes como *Rus*.

En lo que se refiere a los vikingos noruegos, también realizaron expediciones de saqueo por las costas del Atlántico y del Mediterráneo. A ellos se debe la fundación del Reino de Dublín (en la zona oriental de la isla de Irlanda) y la colonización de Islandia, Groenlandia y pequeñas regiones de América del Norte (actual Canadá).

Dejando a un lado las diferencias entre los pueblos vikingos según su lugar de procedencia, podemos establecer una serie de rasgos y características que fueron comunes para todos ellos y que nos sirven para diferenciarlos de otras culturas coetáneas.

La organización político-social de estos pueblos fue evolucionando con el paso del tiempo, pasando de gobiernos tribales dirigidos por jefes locales a estados más grandes gobernados por reyes, los denominados *konungar*. En un principio, el cargo de *konungr* no era hereditario, por lo que los reyes vikingos eran elegidos mediante asambleas de hombres libres. Esta asamblea era conocida como la *thing*, donde se dirimían las disputas, se debatía y se tomaban las decisiones políticas del reino<sup>31</sup>.

Por debajo de los *konungar* o reyes vikingos se situaban los *jarls*, una forma de gobernador regional que era elegido por los habitantes de su comarca y que se asemejaría al cargo de conde. Los hombres libres que elegían al *jarl* eran los llamados *karls*, y un *karl* con tierras en propiedad era denominado *odalsbóndi*. Los *karls* eran el grueso principal de la sociedad vikinga, un grupo social heterogéneo y compuesto principalmente por granjeros y artesanos, aunque podían dedicarse a otro tipo de oficios, como la construcción de barcos, el comercio, la guerra (*drengr*), la elaboración de leyes (*lögmenn*), o la composición de poesía (*skald*). Por último, debajo de todos estos estratos sociales se encontraban los *thralls*, quienes realizaban las tareas más duras, es decir, eran los esclavos. Los esclavos podían ser cautivos que provenían de las regiones que saqueaban las comunidades vikingas o podían ser individuos endeudados (los descendientes de éstos también podían nacer siendo esclavos)<sup>32</sup>.

---

<sup>31</sup> Si el monarca no cumplía con sus obligaciones los miembros de la *thing* podían expulsarlo, aunque con el paso del tiempo y el ascenso de poderosos monarcas esta situación cambia.

<sup>32</sup> Esta distinción en estamentos de la sociedad vikinga aparece muy bien documentada en el poema éddico conocido como *Rígsþula*, el cual se conserva en el manuscrito medieval *Codex Wormianus*. No se sabe exactamente la fecha ni la procedencia de este poema, pues los especialistas establecen una datación que

A lo largo de la historia se ha tenido y se sigue teniendo la falsa concepción de que la sociedad vikinga era igualitaria entre hombres y mujeres, pero lo cierto es que no era tan igualitaria como se cree. Es cierto que las mujeres tenían la posibilidad de divorciarse, pues como dice el historiador Neil Price: “La mujer podía acogerse a toda una serie de motivos, incluido el mero hecho de estar descontenta, todos profundamente orientados a su favor”<sup>33</sup>. También podían seguir poseyendo las propiedades que tenían antes del matrimonio, pero siempre estaban bajo la tutela de su padre, y posteriormente de su marido. Las fuentes históricas medievales nos hablan de la existencia de mujeres vikingas guerreras, las llamadas *skjaldmö* (doncella escudera)<sup>34</sup>; sin embargo, la lucha en el campo de batalla era algo raro y poco frecuente para las mujeres escandinavas, incluso en algunas regiones estaba prohibido. En relación con la *thing*, las mujeres tampoco tenían derecho a hablar en las asambleas ni podían ser jueces o testigos.

Por último, una característica común de todos estos pueblos vikingos fue su concepción de la guerra. Elementos como la guerra, el saqueo y la conquista de territorios no solo conformaban una herramienta para elevar el estatus social de un individuo y aumentar sus riquezas, sino que también eran un ideal en su vida misma. Un guerrero vikingo entendía la guerra como un momento de su vida en el que demostrar su valía, bajo los códigos del honor, la gloria y con el propósito de ganarse en el campo de batalla un viaje hacia el Valhalla, donde poder comer y beber junto a sus compañeros en la mesa presidida por el dios Odín (principal deidad de la mitología nórdica y también dios de la guerra)<sup>35</sup>. Neil Price afirma: “Ser guerrero en la época vikinga no solo era una cuestión de acción, sino también de estatus. Las gestas se llevaban a cabo con vistas a ser immortalizadas y con un ojo puesto en la reputación que concedería a quienes las realizasen”<sup>36</sup>. Incluso, el historiador Jonathan Clements indica la mala concepción que tenían algunos vikingos fanáticos sobre la muerte de forma natural, es decir, aquella que

---

va desde el siglo X hasta el XIII, y el origen podría ubicarse en cualquier región de habla nórdica antigua. Además, el hecho de que se transmitiera oralmente complica bastante la datación de dicho poema éddico.

<sup>33</sup> PRICE. *Vikingos: la historia definitiva*, pág. 128.

<sup>34</sup> Un ejemplo de ello es la *Gesta Danorum* (*Historia de los daneses*), un texto del siglo XII que se atribuye al historiador danés Saxo Gramático. La obra editada y traducida al español la podemos encontrar en GRAMÁTICO, Saxo. *Historia Danesa* (Traducción de Santiago Ibáñez Lluch). Valencia, Tilde, 1999.

<sup>35</sup> El Valhalla (morada de los caídos), *Valhöll* en nórdico antiguo, es un gran salón que, según la mitología nórdica, representa la morada del dios Odín y a la que acuden la mitad de los guerreros que mueren en combate, como premio de su entrega y coraje a la hora de morir luchando.

<sup>36</sup> PRICE. *Vikingos: la historia definitiva*, pág. 325.

se producía fuera del escenario bélico<sup>37</sup>. Veremos cómo la mentalidad del vikingo jugará un papel fundamental a la hora de saquear, explorar y conquistar nuevos lugares.

---

<sup>37</sup> Véase en CLEMENTS. *Breve historia vikingos*, pág. 51.

## 5.- Causas de la expansión vikinga

Se han realizado numerosos estudios y propuesto múltiples teorías acerca de este fenómeno. Algunos historiadores proponen que una de las razones por las que los vikingos comenzarían a emigrar hacia otras tierras estaría en la cuestión meteorológica. Esto se debe a un período de cambio climático en el norte europeo que iría desde finales del siglo VIII hasta principios del XI, dándose una disminución de la caza y la pesca; aunque gran parte de los investigadores no aceptan que existiera una correlación entre la causa climática y la “diáspora” vikinga.

Otros han considerado el incremento demográfico que se produce en Escandinavia a finales de la Alta Edad Media (siglos V a X) como otra posible causa. Este aumento de la población escandinava se traduciría en un incremento de la presión demográfica sobre las tierras cultivables; sin embargo, esto tan solo es demostrable en la región de Noruega.

La persuasión psicológica pudo ser otro factor determinante para que se produjera la expansión de los vikingos, pues el empleo de nombres atractivos para lugares remotos e inhóspitos serviría de tentación a cualquier escandinavo; ya fuera un viajero, un comerciante, un pequeño líder regional o simplemente un hijo segundón en busca de nuevas oportunidades. Lugares con nombres como “Tierra Verde” o “la Generosa Tierra del Vino” (refiriéndose a Groenlandia y Vinlandia respectivamente) resultarían un tanto engañosos y esperanzadores.

Gran parte de los historiadores coinciden en que las causas de la expansión vikinga no se pueden entender sin los factores económicos. La historiografía hace hincapié en el gran incremento del comercio a lo largo del siglo VIII en torno a la región del Báltico y el mar del Norte. Es por esta razón por la cual comienzan a florecer grandes emporios y centros comerciales como Quentovic en el Reino Franco, Hedeby al sur de Dinamarca, Kaupang en Noruega, Birka en Suecia, Staraja Ládoga en la actual Rusia o York en el *Danelaw*<sup>38</sup>. Todo ello contribuye al ascenso del poder de ciertos caudillos regionales, que se hacen con el control del comercio e impulsan las actividades mercantiles a escala continental. Como consecuencia de este incremento de la actividad comercial, se produjo durante los siglos VIII y IX la llegada de grandes cantidades de plata islámica al norte de Europa, lo que permitiría a los líderes regionales costear sus incursiones y expediciones hacia el oeste. Sin embargo, la plata procedente de territorios islámicos no comenzó a circular por

---

<sup>38</sup> CURTO ADRADOS. *Los vikingos y Península Ibérica*, pp. 38-39.

Noruega y Dinamarca hasta finales del siglo IX, lo que no explicaría la temprana expansión de los vikingos hacia el Occidente europeo.

Las mejoras técnicas en navegación y la construcción de unos barcos más desarrollados tecnológicamente han sido consideradas para explicar la expansión vikinga por ultramar. Los vikingos han sido conocidos popularmente por ser espléndidos navegantes y controlar los mares de forma absoluta a lo largo de tres centurias. Esta concepción que se tiene de ellos no es errónea del todo, pues fueron los primeros en su época en llegar a tierras muy lejanas, abandonando en ciertas ocasiones la navegación de cabotaje y adentrándose en el océano. Estos escandinavos tenían una gran capacidad para orientarse en aguas abiertas debido a la utilización de una brújula que desarrollaron mediante un disco de madera y una piedra solar (*sólarsteinn*), y al conocimiento que tenían de las migraciones de aves marinas. Uno de los mayores avances de su tecnología naval fue el desarrollo de embarcaciones más ligeras y flexibles, y la introducción de la vela como complemento adicional de la navegación propulsada por remos. Este hecho se ha descrito “como garante de una superioridad tecnológica decisiva de los vikingos sobre sus rivales, equivalente a aquella que el vapor tuvo respecto a la vela en el siglo XIX o la propulsión nuclear sobre el petróleo en el XX”<sup>39</sup>. Por el contrario, esta teoría ha sido cuestionada por otros autores como el historiador británico John Haywood, quien afirma que la mayor parte de las naves del Occidente europeo ya utilizaban una combinación de remos y velas desde el período bajoimperial, inspirándose en los modelos de embarcaciones romanas.

No debemos tampoco olvidar que la mentalidad vikinga de la época juega un importante papel en el proceso de expansión de estos pueblos. El afán por guerrear y llevar a cabo gestas heroicas que contribuyeran a la consecución de la fama y la gloria era algo que estaba inmerso en el pensamiento de un escandinavo. Si a eso le añadimos las maravillas que contaban los viajeros sobre la fertilidad de las tierras y la abundancia de riquezas en otros lugares del mundo, es evidente que un simple granjero, cuyas posesiones podían ser prácticamente nulas y sus condiciones de vida pésimas, se sintiera seducido por tales relatos y se atreviera a dejar su hogar, aventurándose en un viaje con mayores probabilidades de éxito.

---

<sup>39</sup> GRIFFITH, Paddy. *Los vikingos: el terror de Europa*. Barcelona, Ariel, 2004, pág. 57.

Como podemos observar, son múltiples las hipótesis que se plantean en torno a la expansión vikinga por el continente europeo, pero indudablemente no dejan de ser interpretaciones de los investigadores que están expuestas a posibles cambios a lo largo de los años. Nosotros preferiremos abogar por una interpretación que propone el historiador Iván Curto Adrados y que se basa en la consideración de este fenómeno como un paradigma de multicausalidad<sup>40</sup>.

En este sentido, las causas de la expansión por parte de los vikingos estarían vinculadas a un conjunto de razones y motivos, en los que entrarían en juego la climatología, el incremento demográfico, el desarrollo del comercio, las innovaciones técnicas en navegación y la búsqueda de prestigio y riquezas, entre otras muchas. Por todo ello, podemos afirmar que no se trató de un proceso determinado por una única causa.

Prácticamente, la mayoría de los acontecimientos o sucesos importantes que tienen lugar a lo largo de la historia no se producen por una única razón, sino que detrás de ellos existen múltiples motivos que de manera conjunta contribuyen al desarrollo de los hechos. En nuestro caso, la gran pregunta que nos debemos hacer es: ¿Por qué estos pueblos nórdicos deciden expandirse por otras tierras europeas que les son ajenas? Esta es una cuestión que no solo se puede explicar por una causa y que tampoco podemos afirmar con plena certeza hoy en día.

El fenómeno de la expansión vikinga vendría dado por un conjunto de causas y factores en el que no todos tendrían el mismo peso, como es lógico, pero que nos serviría para dar una explicación total del comienzo de la denominada Era Vikinga. Entre todas las posibles causas que hemos ido desgranando, y a las que podríamos añadir otras más, podemos establecer un esquema basado en una serie de causas directas e indirectas.

Con respecto a las causas indirectas, es decir, que no serían decisivas en el proceso de expansión vikinga, estarían: un posible cambio climático, la introducción de mejoras técnicas navales que dotarían a estos pueblos de una superioridad en los mares, y una serie de causas ideológicas, como la mentalidad vikinga de la época o una posible guerra psicológica de los escandinavos contra los pueblos cristianos. Con respecto a esta última, algunos autores afirman que sería una especie de respuesta vikinga ante el avance del cristianismo que se estaba dando en los territorios de Escandinavia.

---

<sup>40</sup> CURTO ADRADOS. *Los vikingos y Península Ibérica*, pág. 38.

En cuanto a las causas directas, éstas resultarían ser decisivas e imprescindibles en el proceso de expansión, y destacaríamos: un aumento de la población escandinava (aunque se dé irregularmente dependiendo de la región), un gran desarrollo de las actividades comerciales y una progresiva centralización del poder de algunos reyes que provocaría el descontento social y la emigración de población a otros lugares<sup>41</sup>.

Ambos grupos estarían fuertemente interrelacionados y contribuirían conjuntamente a la dispersión de los vikingos por Europa.

---

<sup>41</sup> Esta es otra posible causa que explicaría, entre otras cosas, la salida de muchos noruegos durante las últimas décadas del siglo IX y primeras del siglo X, coincidiendo con el reinado de Harald I de Noruega, conocido como Harald Cabellera Hermosa, cuyo gobierno se caracterizó por una política autoritaria, tiránica y represora contra sus enemigos. Como consecuencia de las persecuciones que llevó a cabo en el territorio, se produjo el poblamiento de Islandia por parte de los noruegos durante su reinado. Sin embargo, las fechas no coincidirían con la cronología de las primeras incursiones vikingas en el Occidente europeo.



## 6.- Zonas de expansión

Más allá de los motivos por los que se expandieron los vikingos, debemos tener muy presente que ejercieron su influencia por buena parte del norte europeo, realizaron sus incursiones por las costas de la Europa atlántica y mediterránea, e incluso llegaron a tierras cuya existencia era desconocida anteriormente. Por lo tanto, es evidente que los vikingos entraron en contacto con numerosos pueblos culturalmente distintos a lo largo de tres siglos, aunque no influyeron de la misma forma en unos u otros. Fruto de esa expansión, la historiografía ha denominado este período histórico como la Era Vikinga.

### 6.1.- Islas Británicas

Se suele indicar el año 793 como el inicio de la Era Vikinga, con el ataque al monasterio de Lindisfarne (Reino de Northumbria). Sin embargo, los vikingos no fueron los primeros extranjeros en atacar las Islas Británicas, otros como los romanos y los anglosajones ya lo habían hecho en el pasado. Esos pueblos procedentes de Escandinavia empezaron atacando las costas orientales de Inglaterra primero y después, cronológicamente, Escocia y el conjunto de sus islas, e Irlanda. “Esta secuencia tiene una nitidez tal que la recomienda una lógica geográfica que se satisface al ver a los vikingos abrirse camino desde la costa oriental de Inglaterra, rodear el extremo norte de Escocia y penetrar en el mar de Irlanda”<sup>42</sup>.

No sabemos con exactitud si pudieron haber tenido lugar otros ataques e incursiones de los vikingos antes de 789<sup>43</sup>, pues las fuentes documentales para estos primeros años son relativamente escasas. Pero lo que sí sabemos es que durante la última década del siglo VIII se suceden varios ataques de pueblos escandinavos a monasterios en las costas británicas: Lindisfarne (793), Jarrow (794) y Iona (795) en Gran Bretaña; Inishmurray, Inishbofin, Rathlin (795) y Inispatrick (798) en Irlanda.

Siempre se ha dicho que los vikingos que se establecieron en Inglaterra eran daneses, pero esas primeras incursiones de pueblos extranjeros y paganos provenían de Noruega. Las fuentes literarias de la época que narran dichos acontecimientos denominan a esos

---

<sup>42</sup> DONALD LOGAN, Francis. *Los vikingos en la historia*. México, Fondo de Cultura Económica, 2014, pág. 47.

<sup>43</sup> Según la *Crónica anglosajona*, el primer ataque vikingo que se documenta en esa zona data del año 789, concretamente en la isla de Portland, ubicada al sur de Inglaterra (Reino de Wessex en ese momento). Algunos historiadores cuestionan la localización de dicho ataque vikingo, pues no concuerda con el resto que se producen en los años siguientes.

pueblos invasores “daneses”; sin embargo, recordemos que el término “danés” era empleado por los anglosajones para referirse a cualquier nórdico.

Tras esos mencionados ataques a finales del siglo VIII, debemos esperar alrededor de 30 años para volver a encontrar nuevos ataques vikingos sobre las costas inglesas, esta vez provenientes de Dinamarca.

En cuanto al norte de Gran Bretaña, que correspondería con Escocia y sus islas del Norte (nos referimos a las Islas Shetland y Orcadas), las primeras presencias vikingas que podemos establecer con certeza se remontan a comienzos del siglo IX; aunque existe la posibilidad de que estas regiones fueran utilizadas anteriormente por los vikingos como bases militares para llevar a cabo las incursiones de saqueo en las costas orientales de Inglaterra e Irlanda. Las islas más occidentales de Gran Bretaña (islas Hébridas, isla de Man e isla de Anglesey) serán también ocupadas por los vikingos sin apenas dificultades a inicios del siglo IX, y su proximidad a Irlanda va a suponer un factor constante en su historia. Merece la pena subrayar que Gales “escapó de todo el poderío y la furia de las actividades vikingas, y en su territorio no prosperó con éxito ninguna colonia, aunque sí sufrió incursiones esporádicas”<sup>44</sup>.

Mapa 1. *Primeros ataques vikingos a las Islas Británicas*



Fuente: Tomado de DONALD LOGAN. *Los vikingos en la historia*, pág. 49.

<sup>44</sup> DONALD LOGAN. *Los vikingos en la historia*, pág. 55.

Con respecto a Irlanda, también en la última década del siglo VIII comienzan las correrías vikingas por la zona, seguramente como una continuación de los ataques en las islas Hébridas. Ya a partir de 830-840 comenzará un proceso de colonización que se irá desarrollando con sucesivas incursiones, accediendo a las regiones interiores de la isla por medio de las vías fluviales, debido a la capacidad de los vikingos de remontar con sus naves el curso de los ríos. Poco a poco, establecen bases permanentes con la intención de pasar los inviernos y éstas acabarán convirtiéndose en ciudades, pues la Irlanda celta siempre había estado compuesta por pequeños núcleos de población cercanos a monasterios que no podríamos considerar ciudades medievales<sup>45</sup>. Este es el origen de las primeras colonias vikingas en Irlanda, como *Duibhlinn* (Dublín) en 841, *Veigsfjörth* (Wexford), *Hlymrekr* (Limerick) o *Vethraffjöthr* (Waterford)<sup>46</sup>.

Ante esta situación, los reyes irlandeses y las diferentes tribus que ocupaban Irlanda comenzaron a oponer resistencia frente a los invasores vikingos, aunque no actuaron de manera conjunta. En algunas zonas los irlandeses se mezclaron con los nórdicos, dando lugar a sociedades híbridas que acabarán adquiriendo poco a poco sus costumbres, cultura y religión.

Volviendo a Inglaterra, hacia el año 835 los vikingos daneses comienzan a realizar sus incursiones por las costas inglesas. Las primeras décadas del siglo IX están supeditadas al reinado de Ecgberht, rey de Wessex entre 802 y 839, quien consigue hacerse con el control del Reino de Mercia y someter al rey de Northumbria, obteniendo el dominio sobre gran parte de lo que actualmente sería Inglaterra<sup>47</sup>. Entre los años 835 y 865 se van a producir sucesivas incursiones de los vikingos, realizadas por sorpresa y conformadas por conjuntos de flotas relativamente pequeños. Este tipo de ataques, que se basaban en una primera incursión de espionaje o reconocimiento y una segunda de saqueo, de manera rápida e improvisada, es lo que se denomina *strandhögg* desde el punto de vista militar<sup>48</sup>.

---

<sup>45</sup> Antes de la llegada de los vikingos, Irlanda estaba dividida en pequeños reinos con clanes que luchaban entre sí: Connacht, Úlster, Meath, Leinster y Munster.

<sup>46</sup> De todas estas ciudades, quizá la más importante fuese en sus inicios Limerick; sin embargo, la buena localización estratégica de Dublín y la creación de su gran puerto hizo que acabara convirtiéndose en el enclave comercial más importante de la isla.

<sup>47</sup> Los reinos de Wessex y de Mercia, situados al sur y en el centro de Gran Bretaña respectivamente, eran dos de los siete reinos principales que conformaban lo que la historiografía ha denominado *Heptarquía anglosajona*, la cual se considera el precedente de lo que será el Reino de Inglaterra. Los siete reinos eran: Northumbria, Estanglia (Anglia Oriental), Essex, Mercia, Kent, Sussex y Wessex.

<sup>48</sup> Uno de los secretos de estos ataques relámpagos era la gran red de espionaje que desarrollaron los vikingos por medio de los comerciantes, quienes se infiltraban como espías para conocer las costumbres locales o fechas importantes de celebraciones religiosas.

Mapa 2. Primeros ataques vikingos a Inglaterra (835-865)



Fuente: Tomado de DONALD LOGAN. *Los vikingos en la historia*, pág. 160.

El período que comprende entre 865 y 954 está caracterizado por ataques de grandes ejércitos vikingos sobre Inglaterra, seguidos de la instalación de asentamientos en el territorio. Esta es la época en la que aparecen algunos personajes históricos de Inglaterra considerados héroes en las crónicas, como Alfredo el Grande, Eduardo *el Viejo* o Athelstan. En 865 un gran ejército vikingo llega a las costas de Anglia Oriental (Estanglia), conocido en la posteridad como el *Gran ejército pagano*, y toma la ciudad de York (capital de Northumbria) en 866, a la que pasan a llamar *Jórvík*. Este ejército, a diferencia de sus predecesores, llega a Inglaterra para quedarse, pues viene preparado para llevar a cabo una expedición prolongada, cuyo objetivo principal es ocupar las tierras inglesas y asentarse en ellas (no se trata de una incursión estacional). Curiosamente, los líderes del *Gran ejército pagano* son los hermanos Ivar *el Deshuesado* y Halfdan, hijos del legendario rey Ragnar Lothbrok, quien había protagonizado algunos ataques a importantes ciudades de Europa y asolado las costas inglesas en el período anterior (entre 835 y 865 aproximadamente)<sup>49</sup>.

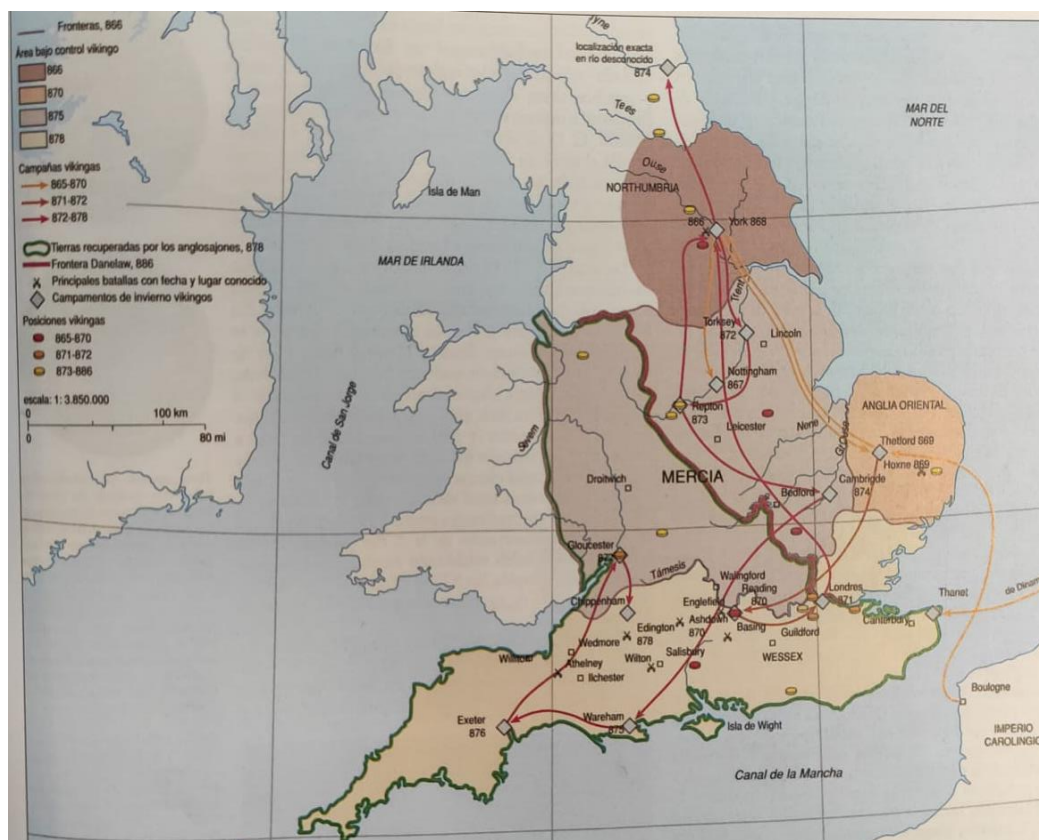
El gran ejército liderado por Ivar y Halfdan conquista Northumbria y Anglia Oriental para el año 869, pero en su intento de invadir el Reino de Wessex se encuentra con una

---

<sup>49</sup> La figura de Ragnar Lothbrok se encuentra entre la historia y la leyenda, y según las sagas legendarias fue derrotado en 865 por el rey Aella de Northumbria, siendo después arrojado a un pozo lleno de serpientes venenosas. Véase en IBÁÑEZ LLUCH, Santiago (trad.). *Saga de Sturlaug el laborioso. Saga de Ragnar calzas peludas. Relato de los hijos de Ragnar*. Madrid, Miraguano Ediciones, 2014.

tenaz resistencia por parte del rey Etelredo I. Su sucesor y hermano menor, el rey Alfredo el Grande (871-899), mantendrá negociaciones con los vikingos para lograr un acuerdo de no beligerancia hacia su reino, mientras que estos conquistarán el Reino de Mercia, configurando de esta manera las líneas de lo que será el asentamiento danés (el *Danelaw*). Alfredo el Grande acabará enfrentándose a un remanente del ejército vikingo en la batalla de Edington en 878, donde conseguirá una victoria decisiva. Como consecuencia de dicho enfrentamiento, se firmará el Tratado de Wedmore ese mismo año entre el rey Alfredo de Wessex y el líder vikingo Guthrum, por el cual Alfredo reconoce la soberanía de los vikingos daneses para establecerse en una parte de Inglaterra que pasará a conocerse como *Danelaw* (“país de la ley danesa”)<sup>50</sup>. De esta manera, Alfredo consiguió que los vikingos dejaran de acosar su reino durante un tiempo, y a finales de su reinado fue reconocido como rey supremo de todos los reinos de Inglaterra.

Mapa 3. Las campañas vikingas en Inglaterra, 865-885



Fuente: Tomado de GRAHAM – CAMPBELL, James. *Grandes civilizaciones del pasado: los vikingos*. Barcelona, Folio, 2005, pág. 129.

<sup>50</sup> El *Danelaw* era una región que ocupaba la parte noreste de Inglaterra y en la que podemos destacar la importancia de cinco burgos fortificados: Derby, Leicester, Lincoln, Nottingham y Stamford.

El sucesor de Alfredo el Grande, su hijo Eduardo *el Viejo*, conseguirá hacerse con el control del *Danelaw* y ocupar el Reino de Mercia, incorporándolo al Reino de Wessex hacia el año 918. De esta manera, los vikingos pasaban a ejercer el control únicamente sobre el Reino de York, ubicado al norte de Inglaterra (parte de la región ocupada anteriormente por el Reino de Northumbria)<sup>51</sup>. Para el año 927, el rey Athelstan de Wessex, hijo de Eduardo *el Viejo*, conquista el Reino de York, último reducto vikingo en Inglaterra. Dicho reino va a ser gobernado a lo largo de la primera mitad del siglo X tanto por reyes vikingos como ingleses, siendo Erik Hacha Sangrienta el último rey, de origen noruego, hasta su muerte en 954.

Hacia las últimas décadas del siglo X y primeras del XI los vikingos volverán a retomar sus intentos por ocupar las tierras inglesas, destacando las conquistas de Svend I de Dinamarca (Svend Barba bifurcada) y las de su hijo Canuto el Grande. Lo que realmente importa en este apartado es ver cómo los vikingos evolucionaron desde sus primeras expediciones de saqueo y rapiña en busca de botín hasta la realización de grandes campañas con el objetivo de establecer asentamientos en tierras extranjeras. Además, los vikingos también vivían períodos de inestabilidad política y guerras civiles en sus propios territorios de Escandinavia, por lo que no siempre se encontraban en condiciones de realizar expediciones militares.

El final de la presencia vikinga en Inglaterra no se producirá tras la derrota del ejército del rey noruego Harald III Haardrade frente a las tropas inglesas de Haroldo II en la batalla de Stamford Bridge (1066), un acontecimiento que la historiografía siempre ha considerado como el fin de la Era Vikinga. Tan solo unas semanas después se producirá la batalla de Hastings, en la que Haroldo II de Inglaterra será derrotado por el duque de Normandía Guillermo *el Conquistador*, y que supondrá el inicio de la ocupación de Inglaterra por parte de los normandos, auténticos herederos de los pueblos vikingos.

## **6.2.- Francia**

La situación con la que se encontraron los vikingos en territorio franco, al sur de Escandinavia, fue distinta a la que se habían encontrado en las Islas Británicas. A diferencia de los anglosajones, los cuales vivían en un territorio fragmentado en diferentes reinos como consecuencia de conflictos internos, los francos se hallaban unidos política

---

<sup>51</sup> El reino vikingo de York estuvo muy vinculado a otro territorio que fue controlado también por los vikingos, el Reino de Dublín en Irlanda.

y territorialmente bajo la dinastía carolingia, destacando a Carlomagno como su soberano. El Reino Franco era un territorio centralizado que contaba con una buena administración interna y unas sólidas defensas militares en sus límites fronterizos. Los vikingos daneses tuvieron que hacer frente a las conquistas protagonizadas por el ya emperador Carlomagno a comienzos del siglo IX en las regiones meridionales de la Península de Jutlandia<sup>52</sup>.

Mapa 4. El Imperio Carolingio en el año 814



Fuente: Tomado de FOSSIER, Robert. *La Edad Media: 1. La formación del mundo medieval, 350-950*. Barcelona, Crítica, 1988, pág. 364.

Sin embargo, a la muerte de Carlomagno en 814 el Imperio carolingio comenzó a debilitarse y pasó de una política exterior ofensiva a una posición totalmente defensiva, una situación de inestabilidad que sería aprovechada por los vikingos para lanzar sus

<sup>52</sup> Los daneses levantaron una muralla defensiva que recorría el sur de Jutlandia para defenderse de una posible invasión del Imperio carolingio. Este muro pasó a conocerse con el nombre de *Danevirke*, que significa “obra danesa”.

ataques sobre los territorios habitados por los francos. Tanto Carlomagno como su hijo Luis *el Piadoso* (conocido también como Ludovico Pío) trataron de entorpecer las ofensivas de los nórdicos mediante la construcción de puentes fortificados en los ríos y la creación de una flota y cuerpos militares permanentes, especialmente en el Sena, pero también en otros lugares como los estuarios del Loira o Garona.

Los ataques vikingos importantes comienzan hacia el año 834, coincidiendo con las disputas y guerras civiles que se producen entre el emperador y rey de los francos Luis *el Piadoso* y sus tres hijos. Como consecuencia de estos hechos, la imagen de la familia real franca iba desprestigiándose y la fragmentación del Imperio estaba cerca. Los primeros ataques vikingos se produjeron en Frisia, destacando el saqueo al importante centro comercial de Dorestad en 834<sup>53</sup>.

Desde 834 hasta aproximadamente 851 los vikingos, conocidos por los francos como “hombres del norte”, llevarán a cabo incursiones rápidas cuyo objetivo será el saqueo y el pillaje. Así, azotarán las regiones septentrionales de lo que actualmente sería Francia, pero también remontarán con sus naves algunos ríos como el Loira y el Sena y acosarán las costas de Aquitania, causando la destrucción de aldeas y ciudades y saqueando a sus poblaciones para la obtención de metales preciosos y esclavos; e incluso los harán cautivos para exigir posteriormente rescates a cambio de un tributo. Es en este período cuando se producen los saqueos a ciudades importantes como Ruan, Quentovic, Nantes o París; esta última asediada en 845 por una flota comandada por el legendario Ragnar Lothbrok. Era bastante común el pago de una cuantiosa cantidad de dinero a los invasores del norte para evitar el saqueo y la consiguiente destrucción de la ciudad, el denominado *danegeld*. Como ejemplo de este fenómeno podríamos destacar el pago de un *danegeld* de 7000 libras de plata por parte de Carlos II *el Calvo* (uno de los 3 hijos de Luis *el Piadoso*) a los vikingos de Ragnar<sup>54</sup>.

Estos primeros ataques esporádicos de los vikingos fueron seguidos por campañas más prolongadas y coordinadas, las cuales implicaban la organización de un mayor número de efectivos militares y estaban diseñadas para pasar los inviernos en territorio franco.

---

<sup>53</sup> Este ataque de los vikingos sobre Dorestad queda reflejado en los *Anales de San Bertín*, una obra literaria que narra los hechos y acontecimientos históricos acaecidos en el Imperio carolingio en el período 830-882. Véase en CARMONA CENTENO, David (trad.). *Los Anales de San Bertín*. España, Universidad de Extremadura, 2018.

<sup>54</sup> A. SOMERVILLE, Angus & MCDONALD, R. Andrew. *The Viking Age*. Toronto, University of Toronto Press, 2020, pág. 236.



Como podemos observar, la dinámica militar de estos pueblos escandinavos era la misma que se llevaba a cabo en Inglaterra: primero, una fase de incursiones esporádicas dedicadas al saqueo y la obtención de botín; después, una fase de campañas militares mejor preparadas y organizadas, invernando en el territorio, y, finalmente, una fase de asentamiento, basada en la ocupación de tierras, adaptación al entorno e integración con la población autóctona.

Los ataques en Francia se intensificaron en 879 y se alargaron durante 13 años, “en lo que sin duda fue el período más intenso de la embestida vikinga contra el occidente de Europa continental”<sup>55</sup>. En esta larga campaña vikinga, en la que se produjeron numerosos saqueos y destrucciones en muchas ciudades del reino, tiene lugar un acontecimiento muy importante, el sitio de París entre 885 y 886. Tras un año de asedio, los parisinos solicitaron la ayuda del emperador carolingio, por aquel entonces Carlos III *el Gordo*; sin embargo, éste acabó firmando un acuerdo con los atacantes nórdicos, a pesar de las reticencias por parte de los habitantes de la ciudad, y se les pagó un tributo, además de permitirles el paso hacia la región de Borgoña, la cual sufrió la furia de las tropas invasoras. No obstante, los vikingos también sufrieron algunas derrotas a lo largo de esta expedición militar.

La última etapa de presencia vikinga en Francia está relacionada a los intentos de los daneses por establecerse en territorio de los francos. El rey Carlos III *el Simple* (898-923), fatigado por las sucesivas incursiones de los vikingos durante su reinado, decidió en el año 911 conceder parte de Neustria al caudillo vikingo Hrolf Ganger, que luego sería llamado Rollón *el Caminante* tras su bautismo y conversión al cristianismo. Este acontecimiento es conocido como el Tratado de Saint-Clair-sur-Epte, por el cual se autorizaba a los vikingos a ocupar parte de las tierras de Neustria y se establecía el matrimonio entre Rollón y la hija del rey, Giselle, encargándole proteger y gobernar la región como vasallo suyo. A partir de ese momento, la región pasaría a llamarse ducado de Normandía (con capital en Ruan) y los nórdicos que allí vivieron se mezclaron con la población franca, cuyos descendientes se convirtieron en los normandos.

Será un normando, Guillermo *el Conquistador*, quien un siglo y medio más tarde lleve a cabo la conquista de Inglaterra tras la muerte sin descendencia de su primo, el rey

---

<sup>55</sup> DONALD LOGAN. *Los vikingos en la historia*, pág. 132.

Eduardo *el Confesor*. Como vemos, la historia normanda no solo quedaba limitada a Francia.

### 6.3.- Rusia

Mientras una parte de Escandinavia se dedicaba a sus correrías y expediciones hacia el Occidente europeo, otra parte de los escandinavos, fundamentalmente suecos, fueron estableciendo la larga ruta comercial del este que acababa en Constantinopla o, como ellos la llamaron, *Miklagard* (“la Grande”), la capital del Imperio bizantino. Era allí donde convergían otras grandes rutas de comercio entre Oriente y Occidente.

Como ya sabemos, los vikingos suecos eran conocidos en esta zona de Europa como *varegos* y “sabemos que durante el siglo VII ya hubo presencia escandinava en la región del Lago Ládoga, concretamente en la ciudad de Staraja Ládoga, a orillas del río Vóljov”<sup>56</sup>. A mediados del siglo IX, los varegos comenzaron a ocupar las llanuras de Europa oriental que estaban dominadas, fundamentalmente, por los pueblos eslavos, a quienes llamaban *wendos* y que se encontraban en disputas internas ante la ausencia de un líder. Atraídos por el comercio y a petición de los eslavos del norte, los varegos se establecieron en importantes centros comerciales como Nóvgorod, Beloózero o Izborsk<sup>57</sup>. Uno de sus líderes, Rúrik<sup>58</sup>, se hizo con el control de la zona, fundó Nóvgorod en 862 y después los varegos pasaron a dominar la ciudad de Kiev, que había sido fundada por los jázaros, un pueblo de origen turco que se extendía por la zona del Cáucaso y el sur de la actual Ucrania.

Es en este contexto cuando se unen ambas ciudades, Nóvgorod y Kiev, para formar la Rus de Kiev en el año 882, una federación conformada por un conjunto de tribus eslavas y finesas y los varegos bajo el gobierno de Oleg de Nóvgorod (este es el comienzo de la dinastía Rúrika). Además, según las fuentes se había producido un ataque de estos vikingos suecos, denominados *Rus*, a Constantinopla en 860, aprovechando que el emperador Miguel III (842-867) se había dirigido con la flota bizantina a las costas de Asia Menor para enfrentarse a los musulmanes que acechaban en las fronteras del

---

<sup>56</sup> QUESADA MAYO, Iván. *Los Varegos y la Rus de Kiev en el siglo X*. Madrid, La Ergástula, 2018, pág. 17.

<sup>57</sup> Esta llegada de escandinavos ha sido explicada por algunos autores como una consecuencia del incremento demográfico en Escandinavia. Muchos llegaron como comerciantes, pero también otros lo hicieron como guerreros para servir como mercenarios.

<sup>58</sup> Considerado el fundador de la dinastía Rúrika que gobernó la Rus de Kiev y posteriormente Moscovia hasta el siglo XVI, cuando los Románov alcanzaron el poder.

Imperio. Esta incursión militar se produjo como respuesta a la violación de unos pactos comerciales por parte del patriarca Focio I el Grande en 839<sup>59</sup>.

El gobierno de Oleg de Nóvgorod en la Rus de Kiev (882-912) ha sido considerado por algunos historiadores de manera positiva y efectiva, pues mantuvo las rutas comerciales que ya existían anteriormente entre los eslavos y los bizantinos, y ordenó la construcción de fortalezas en las ciudades para recaudar tributos. Con el tiempo, los islandeses del siglo XIII utilizarán el término *Gardaríki* (“reino de las fortificaciones”) para referirse a Rusia.

Los vikingos suecos se dedicaron a establecer relaciones comerciales que conectaban los mercados del Báltico con Bizancio y las costas del mar Negro y del mar Caspio. Este comercio en la Europa del Este se desarrollaba a través de las vías fluviales, como el Dniéper, el Don o el Volga, y su red de intercambios llegaría hasta Bagdad, capital del Califato abasí. Las rutas comerciales que transcurrían por los ríos de la Europa oriental eran peligrosas y estaban llenas de dificultades. Algunas veces, los vikingos se veían obligados a “portear sus embarcaciones sobre tierra para cambiar de vía fluvial y salvar los abundantes saltos de agua”<sup>60</sup>.

No obstante, no todos se dedicaban al comercio, había otros que eran contratados por los emperadores bizantinos como soldados de élite, los cuales conformarían una guardia personal conocida como la Guardia varega<sup>61</sup>.

Actualmente, sigue habiendo un gran debate abierto dentro de la historiografía rusa, pues una parte de los historiadores pone énfasis en un origen germánico del Estado ruso, debido a la implantación de los varegos; mientras que otra parte de los historiadores defienden que el origen de Rusia proviene de los pueblos eslavos asentados en la Europa oriental desde tiempos remotos<sup>62</sup>.

#### **6.4.- El Mediterráneo: Península Ibérica, Península Itálica, norte de África**

La presencia vikinga en el Mediterráneo no fue tan constante y permanente como en otros lugares que hemos ido viendo a lo largo de los apartados anteriores. Aun así, es impresionante cómo los vikingos llegaron hasta las costas de la Península Ibérica ansia-

---

<sup>59</sup> QUESADA MAYO. *Los Varegos y Rus de Kiev*, pág. 31.

<sup>60</sup> CURTO ADRADOS. *Los vikingos y Península Ibérica*, pág. 36.

<sup>61</sup> La Guardia varega no solo estuvo integrada por soldados suecos mercenarios, también llegó a estar compuesta por normandos, daneses, ingleses, etc.

<sup>62</sup> Más información en QUESADA MAYO. *Los Varegos y Rus de Kiev*, pp. 21-26.

por obtener riquezas y ganar una reputación entre los suyos, y no solo eso, cruzar el estrecho de Gibraltar (a la que denominaban *Narvesund*) y continuar con sus acciones de correría y pillaje por las costas del Mediterráneo occidental (sur de Francia, Península Itálica y norte de África). Actualmente, no disponemos de tanta información como nos gustaría sobre el protagonismo que tuvieron los vikingos en esta zona de Europa, apenas unas pocas crónicas y documentos que narran escasamente las acciones que llevaron a cabo; pero posiblemente fueron muchos más los ataques que realizaron en las costas mediterráneas a lo largo de sus casi tres siglos de expansión<sup>63</sup>.

La primera aparición de los vikingos en tierras hispanas aceptada por la historiografía se produce en el año 844<sup>64</sup>. En esos momentos, el norte de la Península Ibérica está controlado por el Reino Astur, bajo el gobierno del rey Ramiro I (842-850); mientras que gran parte del territorio peninsular pertenece a al-Ándalus, gobernada por el emir Abd al-Rahman II (822-852). Esta primera expedición vikinga por la Península Ibérica comienza con su aparición en la costa de Gijón, pasando rápidamente hacia la zona de Galicia, donde atacaron la A Coruña, pero fueron fuertemente repelidos por las tropas de Ramiro I de Asturias. Una parte de esa flota continuó hacia el sur peninsular, atacando las ciudades andalusíes de Lisboa, Cádiz, Medina Sidonia y Sevilla entre otras. Tal fue la destrucción de la ciudad hispalense que “Abd al-Rahman mandó construir la gran mezquita de Sevilla y reedificar las murallas de esta ciudad, destruidas por los *mayus* en el año 230 (del calendario musulmán)”<sup>65</sup>. Tras la expedición contra la ciudad de Sevilla se volvieron a su tierra.

Una de las consecuencias de esta primera expedición vikinga por al-Ándalus fue posiblemente el envío, por decisión del emir, del embajador al-Gazal a tierras escandinavas.

Trece años después, los nórdicos volverían a aparecer por las costas de Hispania, esta vez con el objetivo de llegar hasta la mismísima Roma. Nos referimos a la expedición vikinga de 858-861, que según las fuentes fue encabezada por los hijos del legendario rey vikingo Ragnar Lothbrok. Se cree que Björn *jarnside* (costilla de hierro) y Hastein

---

<sup>63</sup> Algunos especialistas consideran que lo que conocemos de los ataques vikingos producidos en tierras hispánicas no representa el alcance real de su presencia en la Península Ibérica. Véase en CURTO ADRADOS. *Los vikingos y Península Ibérica*, pág. 103.

<sup>64</sup> Esta primera aparición de los escandinavos por las costas cantábricas aparece mencionada en la *Crónica de Alfonso III*.

<sup>65</sup> DOZY, Reinhart. *Los Vikingos en España* citado por CURTO ADRADOS. *Los vikingos y Península Ibérica*, pp. 120-121.

comandaron la flota durante la expedición, la cual comenzó, al igual que la de 844, bordeando la cornisa cantábrica y atacando por territorio gallego, donde volvieron a ser rechazados<sup>66</sup>. Los vikingos continuaron hacia el sur, pasando las antiguas columnas de Hércules (*Narvesund*/Gibraltar) y llegando por primera vez al mar Mediterráneo, donde nuevas ciudades fueron víctimas de sus asaltos: Algeciras, Orihuela, islas de Mallorca y Menorca. También realizaron incursiones por el norte de África, destacando el ataque vikingo a la ciudad de Nékor (actual Nador). Posteriormente, llegaron hasta el golfo de León y se establecieron durante un invierno en Camaria (Camarga), desde donde proseguirían su expedición hasta el norte de Italia, atacando ciudades como Pisa o Luna (la actual Lucca, que confundieron con Roma)<sup>67</sup>.

Finalmente, decidieron retornar por donde habían venido, pero sus acciones no habían terminado, pues debieron asaltar la ciudad de Pamplona y capturar al rey García Íñiguez, por el que se pidió un rescate. En torno a este suceso histórico, algunos historiadores afirman que remontaron el río Ebro para llegar a la ciudad y otros sostienen que lo hicieron penetrando por Irún, a través del golfo de Vizcaya<sup>68</sup>.

Entre 968 y 971 se produjo una tercera expedición de los vikingos por las costas gallegas. Éstos, liderados por un caudillo noruego llamado Gunderedo, venían con el objetivo de saquear uno de los centros de peregrinación más importantes del cristianismo, Santiago de Compostela. Debido a la situación de inestabilidad política que vivía en ese momento el Reino de León, los vikingos consiguieron establecerse durante un año en Galicia y devastar numerosas poblaciones, aunque no lograron tomar Compostela. Para el año 971 zarparon de Galicia, no sin antes ser atacados por las tropas astur-leonesas.

---

<sup>66</sup> Siempre se ha sostenido la errónea idea de que estos vikingos asaltaron las ciudades de Iria Flavia y Santiago de Compostela, pero no se ha encontrado ningún documento hasta la fecha que demuestre este hecho.

<sup>67</sup> CURTO ADRADOS. *Los vikingos y Península Ibérica*, pág. 133.

<sup>68</sup> CURTO ADRADOS. *Los vikingos y Península Ibérica*, pág. 134.

Mapa 5. Ataques vikingos en la Península Ibérica



Fuente: Tomado de MONSALVO ANTÓN, José M<sup>a</sup>. *Atlas Histórico de la España Medieval*. Madrid, Síntesis, 2010, pág. 28.

Los vikingos continuaron haciendo pequeñas incursiones por las costas de la Península Ibérica, especialmente, aquellas orientadas hacia el Océano Atlántico.

Sin embargo, la presencia de los escandinavos por el Mediterráneo no solo quedó en estas expediciones militares. Hacia el año 1030, un pequeño ejército de normandos dirigido por Ranulfo Drengot, quien había sido exiliado por el duque Roberto I de Normandía, acabó en las costas de Italia<sup>69</sup>. El duque lombardo Sergio IV de Nápoles les reclutó para su enfrentamiento contra los bizantinos, que por esos tiempos dominaban el sur de Italia. Como recompensa, les concedió la antigua fortaleza bizantina de Aversa (en la región de Campania), la cual se convirtió en el primer asentamiento normando en la Península Itálica.

<sup>69</sup> Cuando hablamos de estos normandos, hacemos referencia a los escandinavos que se habían establecido en el ducado de Normandía.

Solamente 30 años más tarde, estos normandos, dirigidos entonces por Roberto Guiscardo, lograron conquistar toda la mitad sur de Italia a lombardos y bizantinos, acabando de esta manera con el llamado catapanato de Italia, nombre que se le daba a la provincia italiana del Imperio bizantino. Además, los normandos también se hicieron con la isla de Sicilia en 1091, que había estado en manos de los musulmanes fatimíes de Egipto. Se crea así el condado de Sicilia, gobernado por Roger Bosso, más conocido como Roger I de Sicilia, hermano de Roberto Guiscardo<sup>70</sup>. Algunos de estos normandos participarán poco después en la primera cruzada (1095-1099), al servicio de Bohemundo de Tarento.

Como podemos ver, los normandos desempeñaron un papel importante en la Europa medieval y se asentaron en diferentes regiones del continente a través de sus campañas militares, una característica que heredaron de sus antepasados los vikingos. En el siguiente mapa queda reflejada la zona de distribución de estos pueblos escandinavos.

Mapa 6. Vikingos y Varegos entre el siglo IX y el XI



Fuente: Tomado de DUBY, Georges. *Atlas histórico mundial*. Barcelona, Larousse, 2007, pág. 88.

<sup>70</sup> JULIUS NORWICH, John. *Los normandos en Sicilia: la invasión del Sur, 1016-1130*. Granada, Almed, 2007, pp. 277-289.

## 7.- Exploraciones atlánticas

Hemos visto cómo los vikingos se expandieron por diferentes zonas de Europa mediante sus actividades de saqueos, conquistas y el establecimiento de relaciones comerciales. No obstante, también fueron protagonistas por la colonización de tierras vírgenes, en algunos casos de manera fortuita y en otros de forma intencionada.

### 7.1.- Islandia

La historia sobre la llegada de los vikingos a la isla de Islandia y su posterior colonización es conocida, fundamentalmente, gracias a dos manuscritos que se han conservado hasta la actualidad: el *Íslendingabók* (*El libro de los islandeses*) y el *Landnámabók* (*El libro del asentamiento*), ambas obras se atribuyen al cronista medieval islandés Ari Thorgilsson (1067-1148).

Hacia el año 860, un vikingo de origen sueco se convierte en el descubridor de Islandia. Así lo cuentan las crónicas islandesas, reconociendo a Gardar Svavarsson como el primero en descubrir y vivir en la isla. Pese a esto, las crónicas irlandesas hablan de viajes anteriormente realizados por monjes irlandeses a una isla llamada Tule, nombre que se le daba a un lugar ubicado en el norte lejano, y es que se ha identificado esta isla por algunos autores como Islandia, las islas Feroe o incluso alguna isla escandinava; por lo tanto, existe la posibilidad de que pudieran llegar anacoretas irlandesas a dicha isla antes que los vikingos.

Al oír las noticias del descubrimiento de Gardar Svavarsson, un noruego llamado Hrafna-Flóki Vilgerdaron, más conocido como Flóki el de los cuervos, decidió navegar por su propia voluntad hacia la nueva isla, a la que llegó en 865 y la llamó *Iceland* (“Tierra de hielo”), seguramente por ver la isla cubierta de hielo y nieve gran parte del año.

Vemos que hay mucha confusión sobre quién fue el primero en llegar a Islandia, pero no hay dudas de que el primero en fundar una colonia permanente en esta isla fue el vikingo noruego Ingólfur Arnarson en torno al año 874. Las personas que viajaron con Ingólfur se convirtieron en los primeros colonos de la isla y a su primer establecimiento lo denominaron Reikiavik, que significa “bahía de humo” por las fuentes termales de la zona.

Los primeros pobladores fueron asentándose, principalmente, en las costas suroccidentales de la isla, y ya en el siglo X fueron llegando grandes grupos de población procedentes de Escandinavia y las islas al norte de Gran Bretaña (islas Feroe, Shetland y



Orcadas). La llegada de todos estos nuevos habitantes fue convirtiendo a Islandia en un lugar civilizado, pues se fueron estableciendo formas de organización social y se crearon leyes para solventar los problemas políticos y territoriales, pero siempre orientadas a las costumbres escandinavas, a pesar de cristianizarse la isla hacia el año 1000<sup>71</sup>.

Islandia ha pertenecido a Noruega durante muchos siglos y es por esta razón por la que muchos autores la engloban dentro del marco geográfico escandinavo.

## **7.2.- Groenlandia**

Uno de esos habitantes de Islandia, Erik Thorvaldsson o más conocido como Erik *el Rojo* (supuestamente por sus cabellos pelirrojos), de origen noruego, sería desterrado de la isla por una serie de infortunios y, en vez de regresar a su Noruega natal, decidió explorar hacia el oeste y se topó con una tierra que era desconocida y estaba deshabitada. Esto se produjo en torno al año 982 y el lugar que había descubierto lo denominó Groenlandia, que significa “Tierra Verde”.

No obstante, Groenlandia ya había sido descubierta entre 900 y 930 por un explorador llamado Gunnbjörn Ulfsson, aunque no había desembarcado en ella. A diferencia de Gunnbjörn, Erik *el Rojo* pronto estableció su primer asentamiento en la “Tierra Verde”. El nombre que Erik decidió dar a ese lugar era con el único motivo de que resultara ser atractivo para los islandeses que vivían en la “Tierra de hielo”. Poco a poco, fueron llegando más islandeses a esa nueva tierra y asentándose en la costa suroeste, la única zona donde se podía cultivar, pues el resto del territorio era inhabitable si tenemos en cuenta la tecnología de la que se disponía para adaptarse a su entorno.

## **7.3.- Vinlandia**

Un hijo de Erik *el Rojo*, Leif Eriksson, apodado *el Afortunado*, encontrará hacia el año 1000 una nueva tierra más al oeste de Groenlandia. Leif era, al igual que su padre, un aventurero y explorador vikingo, y estaba dispuesto a realizar un viaje de exploración más allá de Groenlandia. Cuando Leif y su tripulación llegaron a unas tierras que jamás habían visto anteriormente, desembarcaron y observaron que estaban llenas de vides; es por esta razón que denominaron al conjunto de esas tierras Vinlandia (“La Generosa

---

<sup>71</sup> En este contexto, los habitantes de Islandia crearon una asamblea para resolver asuntos de carácter legislativo y judicial, la *Althing*, que se reunía al aire libre en el valle del Thingvellir. Véase en DONALD LOGAN. *Los vikingos en la historia*, pág. 80.

Tierra del Vino”), actualmente identificadas con la isla de Terranova y la Península del Labrador, en América del Norte.

Así aparece narrado el descubrimiento de Vinlandia en la *Saga de Erik el Rojo*, atribuyendo todo el protagonismo a Leif *el Afortunado*, hijo de Erik Thorvaldsson<sup>72</sup>. Sin embargo, los historiadores consideran que es más verídica la historia que se cuenta en la *Saga de los groenlandeses*<sup>73</sup>. En ella se le atribuye a un tal Bjarni Herjólfsson ser el primero en encontrar dicho lugar, mientras realizaba un viaje de Islandia a Groenlandia, pero que se desvió y se alargó más de la cuenta. De todas maneras, Bjarni no decidió poner pie en la tierra desconocida, sino que sería años más tarde Leif Eriksson quien se establecería durante un invierno en ésta.

Leif regresó a Groenlandia con la intención de volver al campamento que había establecido en Vinlandia, pues consideraba que era una tierra con mejores recursos (Groenlandia, por ejemplo, carecía de masa forestal), pero no pudo hacerlo. Un hermano de Leif, Thorvald Eriksson, sería el primer europeo en entrar en contacto con los nativos del nuevo lugar, a los que se bautizó con el nombre de *scraelings*. “Parece que bajo ese apelativo se agrupaban unas cuantas tribus de esquimales de la Cultura Dorset... y de varios grupos mayores de amerindios”<sup>74</sup>.

Finalmente, el campamento establecido por Leif Eriksson, que algunos han querido identificar con L’Anse aux Meadows, duró tan solo unos pocos años, posiblemente como resultado de conflictos internos y de enfrentamientos con los *scraelings*, quienes se mostraban hostiles ante la llegada de los nórdicos. No obstante, algunos autores, basándose en evidencias arqueológicas, sostienen que hubo presencia vikinga, fuera temporal o intermitente, hasta el siglo XIV.

A pesar de la veracidad o no de las sagas, hoy en día podemos afirmar, gracias a los descubrimientos arqueológicos, que Cristóbal Colón no fue el primer europeo en llegar al continente americano. Con su expansión por Europa, los vikingos consiguieron sobrepasar los límites del mundo conocido y llegar a descubrir nuevos horizontes.

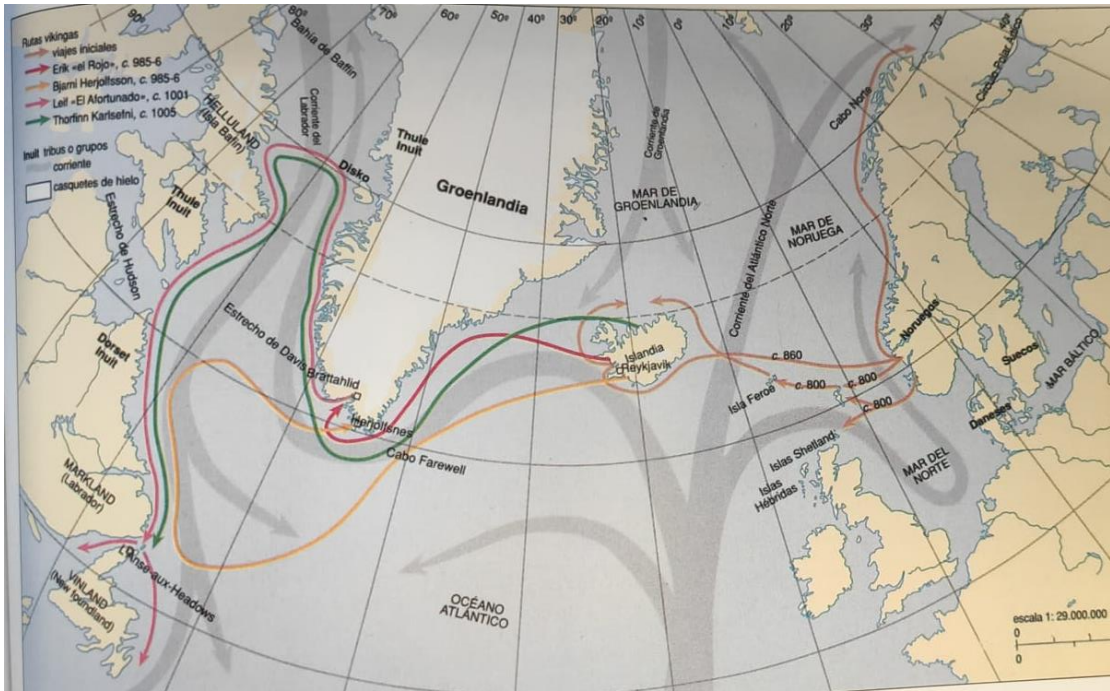
---

<sup>72</sup> BERNÁRDEZ, Enrique (trad.). *Saga de Eirík el Rojo*. Madrid, Nórdica, 2011.

<sup>73</sup> CASARIEGO CÓRDOBA, Antón y Pedro (trad.). *Saga de los groenlandeses y Saga de Eirík el Rojo*. Madrid, Siruela, 2010.

<sup>74</sup> GRIFFITH. *Los vikingos: el terror de Europa*, pág. 89.

Mapa 7. Rutas vikingas por el Océano Atlántico



Fuente: Tomado de GRAHAM – CAMPBELL, James. *Grandes civilizaciones del pasado: los vikingos*. Barcelona, Folio, 2005, pág. 177.

## 8.- Conclusiones

En este trabajo se ha visto con profundidad la verdadera identidad que se esconde tras la figura del personaje vikingo. Muchos mitos y estereotipos que se crearon sobre los vikingos en el siglo XIX y XX, fruto de la aparición del movimiento romántico y del sentimiento nacionalista germano y escandinavo, han eclipsado parte de la auténtica realidad histórica de este pueblo. El teatro, la música, la cinematografía, los videojuegos y, en general, la industria del espectáculo ha generado una imagen errónea de una cultura que, durante casi tres siglos, influyó de manera notable y se hizo notar en muchas regiones de Europa. No solo eso, también la mala traducción o interpretación de los textos y fuentes literarias de la época, y la subjetividad de los autores que los escribieron han contribuido en su conjunto a gestar un retrato del vikingo que poco se corresponde con lo que fue realmente.

¿Realmente los vikingos solo se dedicaban a profanar los santos lugares del mundo cristiano y a pasar por sangre y fuego cada aldea o ciudad que saqueaban? Ya hemos visto que se dedicaron a otras muchas actividades distintas y que dejaron una enorme huella cultural allí por donde estuvieron un tiempo prolongado; aunque esto no significa que no fueran acérrimos guerreros y apasionados por el arte de las armas.

Lo más importante a la hora de elaborar este trabajo ha sido esclarecer de dónde procede el término vikingo y a qué hace referencia, así como entender las causas de su expansión. Una expansión que estuvo ligada, en parte, al espíritu y afán de guerrear de los escandinavos, pero que también estaba relacionada con el comercio y la búsqueda de nuevos sitios en los que poder establecerse y trabajar la tierra, pues recordemos que la mayoría de los vikingos eran granjeros. Eran sociedades que dominaban el manejo de las armas, pero su economía de vida no dependía única y exclusivamente del botín de guerra y del pillaje, sino de la agricultura y la ganadería en buena medida.

Las zonas por donde se expandieron los vikingos no eran armamentística y tecnológicamente hablando inferiores a estos, solamente no estaban preparadas muchas veces para solventar un ataque rápido e inesperado, una manera muy vikinga de aparecer de la nada y tomar por sorpresa al enemigo. Sin embargo, cuando sus contrincantes disponían de tiempo para hacerles frente, los vikingos se veían superados numérica y tácticamente por un rival que disponía de la misma o mejor tecnología militar que la suya propia. Recordemos que los nórdicos atacaron con frecuencia lugares indefensos, como monasterios e iglesias, y sabían aprovechar sus opciones de conquista cuando un reino se

encontraba deteriorado por problemas internos (sucesiones dinásticas, minorías de edad y debilitamiento del poder regio, etc.). En muchas ocasiones, los vikingos gozaron de una reputación y fama de bárbaros violentos, sedientos de sangre y sin temor a la muerte; todo ello alimentado por las historias que se contaban de sus ataques y por los escritos coetáneos que exaltaban la crueldad de estos paganos, provocando un inmenso pánico entre la población. Este clima de terror y miedo en torno a los vikingos era idóneo para que pudieran establecer un pacto y asegurarse un asentamiento o el pago de un tributo.

A pesar de todo, estos pueblos procedentes de Escandinavia también supieron integrarse con otras culturas y adaptarse a su entorno, llegando a contraer matrimonio con la población indígena y adoptando sus formas de vida, sus costumbres, sus creencias religiosas...

Probablemente la historia de los vikingos nos hubiese llegado de forma distinta si hubiéramos tenido fuentes escritas directamente por ellos, pues ya hemos visto la problemática confusión que hay acerca de lo que se cuenta en las sagas, narraciones que fueron escritas en épocas posteriores y en las que no siempre se puede discernir entre lo real y lo fantástico, entre la historia y el mito. Es por esta razón por la que la arqueología se está convirtiendo en la herramienta principal para conocer el mundo vikingo y, quizás, con el paso del tiempo, podamos encontrar todas las respuestas a las dudas que tenemos y que no somos capaces de afirmar con certeza y plena convicción.

## 9.- Bibliografía

- AL-RAZI, Ahmad. *Ajbar muluk Al-Andalus*, en CATALÁN, D. y SOLEDAD DE ANDRÉS, M<sup>a</sup>. (Ed.): *Crónica del moro Rasis*. Madrid, Gredos, 1975.
- ARNOLD, Martin. *The Vikings: wolves of war*. Lanham, Rowman & Littlefield Publishers, 2007.
- A. SOMERVILLE, Angus & MCDONALD, R. Andrew. *The Viking Age*. Toronto, University of Toronto Press, 2020.
- BERNÁRDEZ, Enrique (trad.). *Saga de Eirík el Rojo*. Madrid, Nórdica, 2011.
- CARMONA CENTENO, David (trad.). *Los Anales de San Bertín*. España, Universidad de Extremadura, 2018.
- CASARIEGO CÓRDOBA, Antón y Pedro (trad.). *Saga de los groenlandeses y Saga de Eirík el Rojo*. Madrid, Siruela, 2010.
- CLEMENTS, Jonathan. *Breve historia de los vikingos*. Barcelona, Ediciones B, 2008.
- CURTO ADRADOS, Iván. *Los vikingos y sus expediciones a la Península Ibérica*. Madrid, La Ergástula, 2017.
- DAVIES, Wendy. *From the vikings to the normans*. Oxford, Oxford University Press, 2003.
- DONALD LOGAN, Francis. *Los vikingos en la historia*. México, Fondo de Cultura Económica, 2014.
- DUBOIS, Thomas. *Nordic Religions in the Viking Age*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1999.
- DUBY, Georges. *Atlas histórico mundial*. Barcelona, Larousse, 2007.
- ELLIS DAVIDSON, H. Roderick. *Gods and myths of northern Europe*. Baltimore, Penguin Books, 1964.
- FOSSIER, Robert. *La Edad Media: 1. La formación del mundo medieval, 350-950*. Barcelona, Crítica, 1988.
- GONZÁLEZ CAMPO, Mariano. *Al-Ghazal y la embajada hispano-musulmana a los vikingos en el siglo IX*. Madrid, Miraguano Ediciones, 2002.

- GRAHAM – CAMPBELL, James. *Grandes civilizaciones del pasado: los vikingos*. Barcelona, Folio, 2005.
- GRAMÁTICO, Saxo. *Historia Danesa* (Traducción de Santiago Ibáñez Lluich). Valencia, Tilde, 1999.
- GRIFFITH, Paddy. *Los vikingos: el terror de Europa*. Barcelona, Ariel, 2004.
- HADLEY, Dawn. “Los vikingos en Inglaterra: un enfoque arqueológico”, en *Actas de la XXXIV Semana de Estudios Medievales. Movimientos migratorios, asentamientos y expansión (siglos VIII-XI). En el centenario del profesor José María Lacarra (Estella, 16-20 de julio de 2007)*. Pamplona, Gobierno de Navarra, Institución Príncipe de Viana, 2008, pp. 305-330.
- HADLEY, Dawn & RICHARDS, J.D. “In search of the Viking Great Army: Beyond the Winter Camps”. *Medieval Settlement Research*. N° 33, 2018, pp. 1-17.
- HAYWOOD, John. *Encyclopaedia of the Viking age*. London, Thames and Hudson, 2000.
- HAYWOOD, John. *Los hombres del norte: la saga vikinga (793-1241)*. Barcelona, Ariel, 2016.
- HOYO CALLEJA, Javier del. y GAZAPO ANDRADE, Bienvenido. *Anales del Imperio carolingio*. Madrid, Akal, 1997.
- IBÁÑEZ LLUCH, Santiago (trad.). *Saga de Sturlaug el laborioso. Saga de Ragnar calzas peludas. Relato de los hijos de Ragnar*. Madrid, Miraguano Ediciones, 2014.
- ISLA FREZ, Amancio. *La Crónica de Alfonso III y el reino astur*. Gijón, Trea, 2019.
- JULIUS NORWICH, John. *Los normandos en Sicilia: la invasión del Sur, 1016-1130*. Granada, Almed, 2007.
- MONSALVO ANTÓN, José M<sup>a</sup>. *Atlas Histórico de la España Medieval*. Madrid, Síntesis, 2010.
- MUSSET, Lucien. *Les Invasions. Le Second Assaut contre l'Europe chrétienne. VII<sup>e</sup>-XI<sup>e</sup> siècles*. París, Presses Universitaires de France, 1971.
- PRICE, Neil. *Vikingos: la historia definitiva de los pueblos del norte*. Barcelona. Ático de los Libros, 2020.

- QUESADA MAYO, Iván. *Los Varegos y la Rus de Kiev en el siglo X*. Madrid, La Ergástula, 2018.
- RENAUD, Jean. *Les Vikings et la Normandie*. Rennes, Éditions Ouest-France, 1989.
- RENAUD, Jean. *Les Vikings et les Celtes*. Rennes, Éditions Ouest-France, 1992.
- ROESDAHL, Else. *The Vikings*. London, Allen Lane, 1991.
- SAWYER, Peter. *The Age of the Vikings*. London, E. Arnold, 1971.
- SAWYER, Peter. *The Oxford Illustrated History of the Vikings*. Oxford, Oxford University Press, 2001.
- SHORT, William R. *Viking Weapons and Combat Techniques*. Yardley (Pennsylvania), Westholme Publishing, 2008.
- STURLUSON, Snorri. *Saga de Egil Skallagrimsson* (Traducción de Enrique Bernárdez). Madrid, Miraguano Ediciones, 1988.
- STURLUSON, Snorri. *Textos mitológicos de las Eddas* (Traducción de Enrique Bernárdez). Madrid, Miraguano Ediciones, 1987.
- SWANTON, Michael. *The Anglo-Saxon Chronicle*. New York, Routledge, 1998.
- VAN HOUTS, Elisabeth (trad.). *The normans in Europe*. Manchester, Manchester University Press, 2000.
- VELASCO, Manuel. *Breve historia de los vikingos*. Madrid, Nowtilus, 2005.



## **Índice de Mapas**

- Mapa 1. *Primeros ataques vikingos a las Islas Británicas*.....pág. 23
- Mapa 2. *Primeros ataques vikingos a Inglaterra (835-865)*.....pág. 25
- Mapa 3. *Las campañas vikingas en Inglaterra, 865-885*.....pág. 26
- Mapa 4. *El Imperio Carolingio en el año 814*.....pág. 28
- Mapa 5. *Ataques vikingos en la Península Ibérica*.....pág. 35
- Mapa 6. *Vikingos y Varegos entre el siglo IX y XI*.....pág. 36
- Mapa 7. *Rutas vikingas por el Océano Atlántico*.....pág. 40